

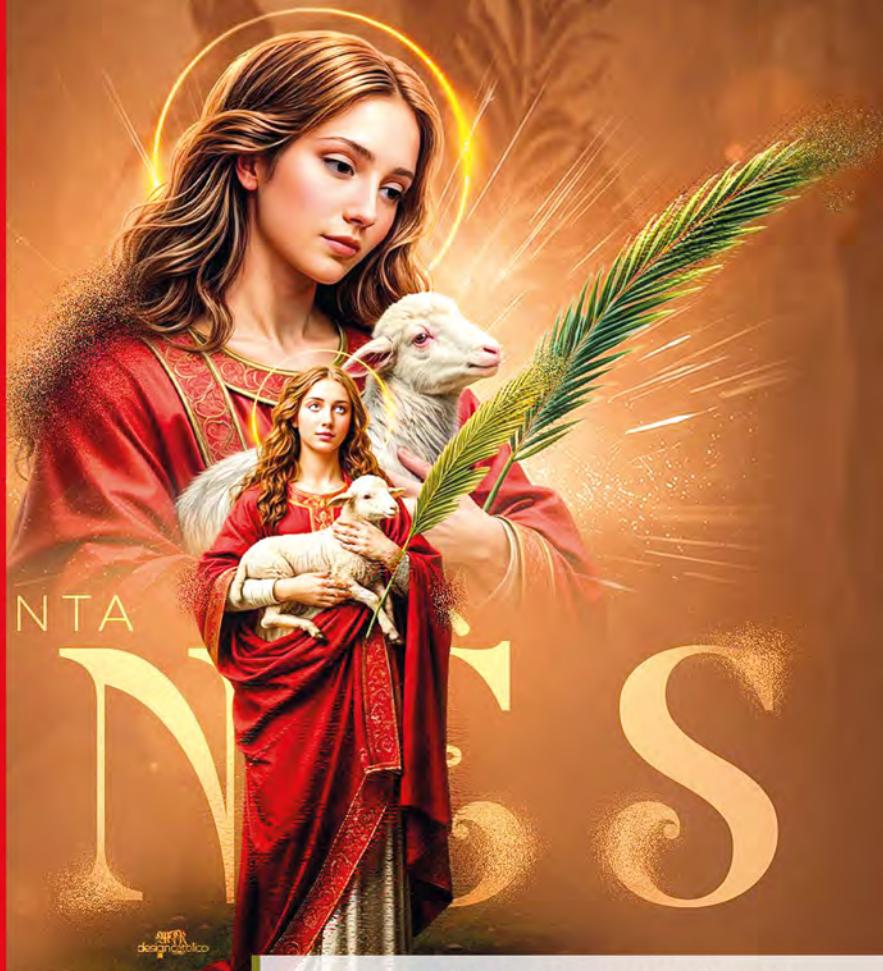


ARQUIDIÓCESIS
DE YUCATÁN

«« ENERO - 2026

PALABRA VIVA

MISAL DIARIO - AÑO IX N° 102



SANTA INÉS, VIRGEN Y MÁRTIR

Con las oraciones de todos los días, lectura dominical y
Evangelios del domingo en lengua maya.

MISAL DIARIO

PALABRA VIVA

ENERO 2026
CICLO A



ARQUIDIÓCESIS
DE
YUCATÁN

Año IX, Número 102

PRODUCCIÓN Y DISEÑO EDITORIAL: Luis Gaspar González Llanes - **COMENTARIOS DOMINICALES:** Pbro. Dr. Cngd. Manuel Jesús Ceballos García. - **MONICIONES:** Dimensión Diocesana de textos y subsidios litúrgicos.

- **DIMENSIÓN DIOCESANA DE TEXTOS Y SUBSIDIOS LITÚRGICOS:** Pbro. Pedro Alberto Oliveros Moreno

- **COLABORADOR EN LENGUA MAYA:** Pbro. René El Yah - **ENTONACIÓN DE SALMOS:** Dimensión Diocesana de

música litúrgica (DIMUSL) - **REVISIÓN:** Martha Lizama Fernández, Diac PTÉ. Mario Chan Suárez - **COLABORADOR**

ADMINISTRATIVO: Pbro. Edilberto Jacob López Chan.

IMPRESO EN: Grupo Impresor Unicornio, S. A. de C. V., Mérida, Yucatán, México.

INFORMES Y SUSCRIPCIONES: Tel. 999 469 14 63

ORDINARIO DE LA MISA

ritos iniciales

Si no hay canto, se recita la Antífona de entrada. Terminando el canto, el sacerdote dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

El pueblo responde: Amén.

SALUDO: *El sacerdote extiende las manos y saluda a la asamblea:*

1. La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor del Padre y la comunión del Espíritu Santo estén con todos ustedes.
2. La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre y de Jesucristo, el Señor, esté con todos ustedes.
3. El Señor esté con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

O bien (Para la octava de Navidad):

4. Que la gracia y la paz de Cristo, el Señor, Hijo de Dios e hijo de María, estén con ustedes.

O bien (Epifanía):

5. Que Dios, que en este día dio a conocer a todos los pueblos el nacimiento de su Hijo por medio de una estrella y los iluminó con la luz de la fe, esté con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL: *El sacerdote invita a los fieles al arrepentimiento.*

1. Hermanos: para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.
2. Al comenzar esta celebración eucarística, pidamos a Dios que nos conceda la conversión de nuestros corazones; así obtendremos la reconciliación y se acrecentará nuestra comunión con Dios y con nuestros hermanos.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.

El sacerdote concluye:

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdónanos nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

Se hace una breve pausa en silencio.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad. - Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad. - Señor, ten piedad.

GLORIA

Si es domingo o día festivo, todos proclaman o cantan el Gloria.

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, solo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Tomada del Antiguo Testamento. En tiempo pascual, se toma de los Hechos de los Apóstoles.

SALMO

Lo canta o recita un salmista desde el ambón. La asamblea participa con la respuesta (R.).

SEGUNDA LECTURA

Tomada de las cartas apostólicas. Se lee en domingos y solemnidades.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cristo nos habla en el Evangelio. Nosotros lo aclamamos con el Aleluya. El verso lo canta el coro o el cantor.

EVANGELIO

Jesucristo está vivo y nos habla.

HOMILÍA

PROFESIÓN DE FE

Terminada la homilía, cuando está prescrito; se canta o se dice el Símbolo o Profesión de fe.

CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo Único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma
naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra
salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó
al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo
vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre
y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para
el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

PLEGARIA UNIVERSAL (ORACIÓN DE LOS FIELES)

LITURGIA EUCARÍSTICA

PREPARACIÓN DE LOS DONES

Se lleva el pan y el vino al altar. También se recogen los dones para la Iglesia y para los pobres.
Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del
hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros
pan de vida.

- Bendito seas por siempre, Señor.

*Por el misterio de esta agua y este vino, haz que compartamos la divinidad de quien se
ha dignado participar de nuestra humanidad.*

Presentación del vino

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del
hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros
bebida de salvación.

- Bendito seas por siempre, Señor.

Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.

Lava del todo mi delito, Señor y limpia mi pecado.

Oren, hermanos, para que este sacrificio, mío y de ustedes, sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

- El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**PLEGARIA EUCHARÍSTICA**

El Señor esté con ustedes. **R. Y con tu espíritu.**

Levantemos el corazón. **R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.**

Demos gracias al Señor, nuestro Dios. **R. Es justo y necesario.**

PREFACIO DE LA EPIFANÍA: *Cristo, luz de las naciones.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy has revelado en Cristo, el misterio de nuestra salvación, para iluminar con su luz a todos los pueblos; ya que, al manifestarse él en nuestra carne mortal, nos has restaurado con la nueva gloria de su inmortalidad. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y fuente de salvación darte gracias y alabarte siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque al alabar nosotros a los santos mártires, tú eres glorificado, ya que todo lo que concierne a su pasión es obra admirable de tu poder. En efecto, tú misericordiosamente les proporcionas el ardor de la fe, les otorgas la firmeza de la perseverancia y les concedes la victoria en la batalla, por Cristo, Señor nuestro. Por eso, tus criaturas del cielo y de la tierra te adoran cantando un cántico nuevo, y nosotros, con todos los coros de los ángeles, proclamamos tu gloria, diciendo sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

PLEGARIA EUCHARÍSTICA II

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias, Padre santo, siempre y en todo lugar, por Jesucristo, tu Hijo amado. Por Él, que es tu Palabra, hiciste todas las cosas; Tú nos lo enviste para que, hecho hombre por obra del Espíritu Santo y nacido de María, la Virgen, fuera nuestro Salvador y Redentor. Él, en cumplimiento de tu voluntad, para destruir la muerte y manifestar la resurrección, extendió sus brazos en la cruz y así adquirió para ti un pueblo santo. Por eso, con los ángeles y los santos, proclamamos tu gloria, diciendo: **Santo, Santo, Santo...**

Santo eres en verdad, Señor, fuente de toda santidad; por eso te pedimos que santifiques estos dones con la efusión de tu Espíritu, de manera que se conviertan para nosotros en el Cuerpo y **+ la Sangre de Jesucristo, nuestro Señor.**

El cual, cuando iba a ser entregado a su Pasión, voluntariamente aceptada, tomó pan, dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

“TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES”.

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, y, dándote gracias de nuevo, lo pasó a sus discípulos, diciendo:

“TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA”.

Luego se dice una de las siguientes fórmulas:

I. C. Éste es el Misterio de la fe.

O bien: Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

II. C. Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

Así pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la muerte y resurrección de tu Hijo, te ofrecemos el pan de vida y el cáliz de salvación, y te damos gracias porque nos haces dignos de servirte en tu presencia.

Te pedimos, humildemente, que el Espíritu Santo congregue en la unidad a cuantos participamos del Cuerpo y la Sangre de Cristo.

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra;

En los domingos:

Acuérdate, Señor, de tu Iglesia extendida por toda la tierra; y reunida aquí en el domingo, día en que Cristo ha vencido a la muerte y nos ha hecho partícipes de su vida inmortal.

* y con el Papa León, con nuestro Obispo Gustavo y sus Auxiliares Pedro y Mario, y todos los pastores que cuidan de tu pueblo, llévala a su perfección por la caridad.

En las misas de difuntos se puede añadir:

+ Recuerda a tu hijo (hija) N., a quien llamas [hoy] de este mundo a tu presencia; concédele que, así como ha compartido ya la muerte de Jesucristo, comparta también con él la gloria de la resurrección.

+ Acuérdate también de nuestros hermanos que se durmieron en la esperanza de la resurrección, y de todos los que han muerto en tu misericordia; admítelos a contemplar la luz de tu rostro.

Ten misericordia de todos nosotros, y así, con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo San José, los apóstoles y cuantos vivieron en tu amistad a través de los tiempos, merezcamos, por tu Hijo Jesucristo, compartir la vida eterna y cantar tus alabanzas.

Por Cristo, con Él y en Él, a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. **Amén.**

RITO DE LA COMUNIÓN

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir: **Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal.**

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador, Jesucristo.

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos. **Amén.**

La paz del Señor esté siempre con ustedes. **Y con tu espíritu.**

Si es oportuno, el diácono, o el sacerdote, invita a los fieles a darse la paz.

Dense fraternalmente la paz.

O bien: Como hijos de Dios, intercambien ahora un signo de comunión fraterna.

FRACCIÓN DEL PAN

El gesto de la fracción del pan significa que formamos un solo cuerpo los que nos alimentamos del Pan de vida, que es Cristo.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Ten piedad de nosotros.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo. Danos la paz.

COMUNIÓN

El sacerdote completa su preparación personal, diciendo en voz baja.

Señor Jesucristo, Hijo de Dios vivo, que por voluntad del Padre, cooperando el Espíritu Santo, díste con tu muerte la vida al mundo, líbrame, por la recepción de tu Cuerpo y de tu Sangre, de todas mis culpas y de todo mal. Concédeme cumplir siempre tus mandamientos y jamás permitas que me separe de ti.

Muestra a los fieles el pan eucarístico.

Este es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

CANTO DE COMUNIÓN

Si no hay canto, se dice la antífona de la comunión. Terminada la Comunión, se puede orar en silencio por algún espacio de tiempo. También se puede cantar algún salmo de alabanza.

RITO DE CONCLUSIÓN

El Señor esté con ustedes. - **Y con tu espíritu.**

La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes. - **Amén.**

El sacerdote dice: La alegría del Señor sea nuestra fuerza. Pueden ir en paz.

O bien: Glorifiquen al Señor con su vida. Pueden ir en paz.

O bien: En el nombre del Señor, pueden ir en paz.

O bien: En la paz de Cristo, vayan a servir a Dios y a sus hermanos.

1 DE ENERO**SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS*****“María meditaba todo en su corazón”***

Los ángeles anunciaron el Evangelio a los pastores, y los pobres fueron evangelizados. La acción de Dios en la historia va siempre acompañada de su palabra. La revelación de Dios es cumplimiento y promesa, pues es todavía revelación en la historia. La Madre de Jesús, María, guarda en su corazón “todas esas cosas”, lo que ve y escucha de su hijo. Ella será testigo de excepción de cómo se irán cumpliendo en Jesús las promesas. El relato se abre aquí hacia el futuro, el corazón de María se abre a la esperanza.

La Biblia destaca el valor de la “circuncisión del corazón” por encima de la circuncisión de la carne, con lo cual expresa de esta manera que lo importante es la fidelidad de Israel al pacto con Dios.

El nombre significa para los hebreos

la vocación de quien lo lleva. Cuando Dios llama a una persona para que realice una misión especial en la historia de la salvación, le da un nombre apropiado; así, Abrám se llamará “Abraham”; Jacob, “Israel”; Simón recibirá el nombre de “Pedro”. Muchos llevaron el nombre de “Jesús”, que significa “Dios salva”, pero nadie supo vivir como Jesucristo dando pleno sentido a su nombre.

Iniciamos un nuevo año, dejando atrás todo lo acontecido en los meses pasados. Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la Vida Eterna.

Pbro. Dr. Cngó. Manuel Ceballos García.



1
ENERO

**JUEVES - OCTAVA DE NAVIDAD
SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS**

MR. p. 162 - 163 (185 - 186) / Lecc. I, pp. 444 - 446.

Solemnidad - Blanco

NOTA PASTORAL: *Esta celebración se debe realizar desde la Víspera, de tal manera que las misas vespertinas y nocturnas del 31 de diciembre ya son de la solemnidad. No existe en la liturgia católica una misa de “Fin de Año”.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy nos reunimos con alegría para cerrar solemnemente nuestra octava de Navidad, poniendo la mirada en la Madre de Dios y Madre nuestra. Su generosa entrega hizo posible que el Hijo de Dios tomara carne humana en su vientre purísimo. En esta solemnidad de la Maternidad Divina de María, nos ponemos bajo su cuidado al inicio del nuevo año y encomendamos a la Misericordia y a la Providencia del Señor todos nuestros días.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna el cielo y la tierra por los siglos de los siglos.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo...

MONICIÓN 1^a LECTURA

Desde el principio Dios quiso que su pueblo sea bendecido en su Nombre. Hoy el Señor renueva su bendición para nosotros y nos vuelve a ofrecer su favor, su protección y su paz.

PRIMERA LECTURA

Invocarán mi nombre, y yo los bendeciré.

Del libro de los Números: 6, 22 – 27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz’.

Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YAAX XOOK

Lela' u xookil u tsíbil Números: 6, 22 - 27

Tí' le k'iino', Yúumtsile' tu t'anaj Moisés ka tu ya'alaj ti': A'al ti' “Aaron yéetel ti' u paalal le kéen u kikit'anto'ob le israelitaobo' ka u ya'alo'ob beya':

Yúumtsil u kikit'antech yéetel u kanantech;

Yuumtsil léetsbanak ta wóokol yéetel ka u ye'es teech u yutsil; Yúumtsil ka u paktech yéetel yaakunaj ka u dsáatech xan le jéeds óolalo'.

Beyo' leti'obe' bín u ch'aachi'ito'ob in kaaba' tu yóokol le israelitaobo', teen túune' kin kikit'antiko'ob”.

Lela' u t'aan Ki'ichkelem Yuum. **R.** K-Kikit'aankech Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 66

R. Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

MONICIÓN 2^a LECTURA

Hemos recibido el Espíritu del Hijo, que nos permite llamar a Dios diciéndole “Padre Nuestro”. Jesús, nacido de María, nos enseñó desde la cruz que a su Madre Santísima también podemos decirle “Madre Nuestra”.

SEGUNDA LECTURA

Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas: 4, 4 – 7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos.

Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama “¡Abbá!”; es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La noticia del nacimiento de Jesús llena de inmensa alegría el corazón de los sencillos y de los más necesitados de Salvación. María nos enseña a tener una mirada de fe, capaz de reconocer la obra salvadora de Dios en nuestra vida.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 1, 1 – 2

R. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, que son los últimos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R.**

EVANGELIO



Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.

† Del santo Evangelio
según san Lucas: 2, 16 - 21

El Evangelio en lengua maya.



En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño, y cuantos los oían quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón.

Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado.

Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Con confianza de hijos, pongamos en las manos del Padre nuestras plegarias, y pidamos a la Santísima Virgen que sea siempre nuestra intercesora. Respondamos diciendo: “Que tu Madre, Señor, interceda por nosotros”.

1. Por la Iglesia. Para que el papa León, los Obispos, los Sacerdotes y todos los fieles cristianos sean en el mundo instrumentos de la paz que viene de lo alto. **Oremos.**
2. Por las naciones y los pueblos que sufren situaciones de guerra o violencia. Para que, por intercesión de María, todos aprendamos a vivir en concordia. **Oremos.**
3. Por nuestra comunidad parroquial. Para que sea cada vez más un signo concreto de la misericordia de Dios, especialmente para los más alejados, los pobres y los enfermos. **Oremos.**
4. Por nosotros reunidos en esta Eucaristía. Para que el 2026 sea un año de gracia y bendición para todos, y que, por intercesión de María, podamos descubrir la mano de Dios en cada acontecimiento de nuestra vida. **Oremos.**

Padre bondadoso, que en la Virgen María nos diste la Madre de tu Hijo y nuestra Madre, acoge las súplicas que te hemos dirigido y concédenos, por su intercesión, aquello que sea para nuestro bien. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen, p. 531 (527).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

Heb 13, 8

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 (600).

2
ENERO

VIERNES - SANTOS BASILIO Y GREGORIO NACIENCENO, OBISPOS Y DOCTORES DE LA IGLESIA

MR. pp. 685 - 686 (675 - 676) / Lecc. I, pp. 446 - 448.

Memoria - Blanco

Basílio (330 - 379) llevó inicialmente una vida monástica y redactó las reglas que todavía en la actualidad observan monjes del Oriente y luego (370) fue obispo de Cesarea, su ciudad natal. Por su actividad y sus escritos ocupa un lugar de honor en la Iglesia como defensor de los pobres, de la libertad de la Iglesia y de la integridad de la fe. Gregorio, el teólogo (330 - 389 / 390), amigo de Basilio, compartió con él la vida de estudiante y de monje. Durante un año y medio, allá por 381, fue obispo de Constantinopla, pero como su carácter no lo disponía a la actividad se retiró a su ciudad natal, Nacianzo. Allí vivió entregado a la contemplación de Dios y a la composición de profundas obras teológicas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, y la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste instruir a tu Iglesia con los ejemplos y enseñanzas de los santos obispos Basilio Magno y Gregorio Nacianzeno, haz que aprendamos humildemente tu verdad y por la caridad la pongamos en práctica. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Que permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 22 - 28

Hijos míos: ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es Cristo? Ese es el anticristo, porque niega al Padre y al Hijo. Nadie que niegue al Hijo posee al Padre; pero quien reconoce al Hijo, posee también al Padre.

Que permanezca, pues, en ustedes lo que desde el principio han oído. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. Ésta es la promesa que él mismo nos hizo: la vida eterna.

Les he escrito esto, pensando en aquellos que tratan de inducirlos al error. Recuerden que la unción que de él han recibido, permanece en ustedes y no necesitan enseñanzas de nadie; esta unción, que es verdad y no mentira, los ilustra a través de todas las cosas; permanezcan, pues, en él, como la unción les enseña.

Así pues, hijos míos, permanezcan en él, para que, cuando él se manifieste, tengamos plena confianza y no nos veamos confundidos por él en el día de su venida.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL**R. Cantemos la grandeza del Señor.**

Del salmo 97

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Hb 1, 1 - 2

R. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, que son los últimos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R.**

EVANGELIO*Viene después de mí alguien que existía antes que yo.*

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 19 - 28

Éste es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”.

El reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?” Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?” Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderezan el camino del Señor’, como anunció el profeta Isaías”.

Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?” Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”.

Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Hoy en día, donde parece que lo principal es destacar,—cuantos más seguidores tienes en las redes sociales mejor,—, nos interpela el testimonio de Juan el Bautista. Es una invitación a ser valientes, pues es muy difícil no caer en la tentación de sentirnos unos mesías, de dejarnos alabar por lo bien que uno habla o por lo bien que hacemos todo lo que nos piden.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de los santos Basilio y Gregorio, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23 - 24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de los santos Basilio y Gregorio, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el señalado sendero de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

3

ENERO

SÁBADO DEL TIEMPO DE NAVIDAD

MR. pp. 178 - 179 (197 - 198) / Lecc. I, pp. 449 - 451.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Gal 4, 4 - 5

Envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos la dignidad de hijos adoptivos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que con la venida de tu Unigénito has hecho resplandecer sobre el mundo una luz nueva, concédenos, que así como Jesucristo, al nacer de la Virgen María, ha querido compartir nuestra condición humana, así también nosotros lleguemos a compartir en su Reino la gloria de su divinidad. Él, que vive y reina contigo...

PRIMERA LECTURA

El que permanece en Dios no peca.

De la primera carta del apóstol san Juan: 2, 29 - 3, 6

Queridos hijos: Si ustedes saben que Dios es santo, tienen que reconocer que todo el que practica la santidad ha nacido de Dios.

Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Y todo el que tiene puesta en Él esta esperanza, procura ser santo, como Jesucristo es santo. Todo el que comete pecado quebranta la ley, puesto que el pecado es quebrantamiento de la ley. Y si saben ustedes que Dios se manifestó para quitar los pecados, es porque en Él no hay pecado. Todo el que permanece en Dios, no peca. Todo el que vive pecando, es como si no hubiera visto ni conocido a Dios.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

R. Aclamemos con júbilo al Señor.

Del salmo 97

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14. 12

R. Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R.**

EVANGELIO

Éste es el Cordero de Dios.

† Del santo Evangelio según san Juan: 1, 29 – 34

Al día siguiente, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que Él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre Él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Juan tenía muchos seguidores, pero tenía claro que Jesús era el Salvador y que él solo era el profeta que anunciaría. "Ojalá que, al igual que Juan, no estemos centrados en nosotros mismos, sino en Jesús y que toda nuestra vida y la vida de la Iglesia estén referenciadas al Cordero".

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: EL SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS. *Memoria libre, blanco. Formulario propio, pp. 686 - 687 (676 - 677); prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).*

Llegado el día en que debían circuncidar al Niño, se le puso el nombre de Jesús, que significa "Dios salva". San Bernardino de Siena contribuyó mucho a la difusión del culto a este excelso nombre. El Papa Inocencio XIII extendió esta festividad a la Iglesia universal en 1721.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Fil 2, 10 - 11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en la encarnación de tu Palabra pusiste el cimiento de la salvación del género humano, dale a tu pueblo la misericordia que te pide con insistencia, para que todos sepan que no existe otro nombre que deba ser invocado, sino el de tu Unigénito. Él, que vive y reina...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte estos dones que tu generosidad nos concede, te rogamos, Señor, que, así como diste a Cristo, obediente hasta la muerte, el nombre por el que debemos salvarnos, nos concedas también a nosotros que nos proteja su poder. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 8, 2

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, habiendo recibido en comunión la ofrenda que presentamos a tu majestad para honrar el nombre de Cristo, te rogamos que infundas abundantemente en nosotros tu gracia, para que nos alegremos de que también nuestros nombres estén escritos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 DE ENERO**DOMINGO - LA EPIFANÍA DEL SEÑOR****“Vimos surgir su estrella y venimos a adorarlo”**

San Mateo no dice que fueran reyes. La señal mesiánica anunciada por Isaías es la evangelización de los pobres. En todo el Oriente se esperaba en aquellos tiempos que comenzaría la “edad de oro” bajo el señorío de un monarca universal, pero en Babilonia se decía que ese monarca nacería en Occidente. Por esta razón, por el conocimiento que se tenía en Babilonia de las profecías de Israel, por el culto que se daba allí a las estrellas y por el conocimiento de la astrología, peculiaridades todas de aquel país, podemos suponer que los Magos procedían de Babilonia. Posiblemente pertenecían a una casta sacerdotal de la que hace mención el libro de Daniel.

Herodes se estremeció de temor ante

la posibilidad de ser destronado por el recién nacido, y los habitantes de Jerusalén temieron que la llegada de los Magos fuera ocasión de disturbios y de represiones. En cualquier caso, lo que san Mateo quiere decirnos es que Jesús fue aceptado por los extraños y rechazado por los suyos. La astucia de Herodes, que se fingió interesado por adorar a Jesús, puso al descubierto una táctica bastante generalizada por los poderosos de este mundo. Muchos han sido los que desde entonces han fingido proteger a la Iglesia cuando en realidad lo que deseaban eran controlarla o acabar con ella.

Pbro. Dr. Cngó. Manuel Ceballos García.



Misa vespertina de la vigilia LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

MR. pp. 167 - 168 (188 - 189) / Lecc. I. p. 456 - 459.
Solemnidad - Blanco

NOTA LITÚRGICO-PASTORAL: *Esta solemnidad, propone en el Misal Romano dos esquemas eucológicos: uno para la Misa vespertina de la Vigilia y el otro para la Misa del día. Conviene pues que en las misas del sábado por la tarde y la noche se utilice la eucología propia de la vigilia (MR BP pp 167-168; MR BAC pp 188-189)*

Esta Misa se dice en la tarde de la solemnidad, antes o después de las primeras vísperas de la Epifanía.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Bar 5, 5

Levántate, Jerusalén, mira hacia oriente y contempla a tus hijos reunidos desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumine nuestros corazones el esplendor de tu majestad, para que, venciendo las tinieblas de nuestro mundo, lleguemos a la patria de la eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

Las lecturas son las mismas de la misa del día, pp. 18 - 20.

Se dice Credo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones en la manifestación de tu Unigénito a los pueblos paganos, de manera que podamos ofrecerte nuestra alabanza y alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ap 21, 23

La claridad de Dios ilumina la ciudad santa de Jerusalén a esa luz caminan las naciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados, Señor, por estos sagrados alimentos, imploramos tu misericordia, para que la estrella de tu justicia resplandezca siempre en nuestra vida y sea nuestro tesoro la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 605 - 606 (600 - 601).

4
ENERO

DOMINGO LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

MR. p. 169 (189 - 190) / Lecc. I, pp. 456 - 459.

Solemnidad - Blanco

NOTA PASTORAL: *Este día es aconsejable hacer el anuncio de las celebraciones móviles del año 2026.*

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a nuestra Eucaristía. En esta solemnidad de la Epifanía del Señor nos hemos reunido para celebrar que la Salvación que nos ha sido dada en Jesús alcanza a toda la humanidad. A las puertas de la culminación del Año Santo de la Esperanza, pidamos al Señor que, como los Magos de Oriente, perseveremos en el camino de la fe hasta que contemplemos al Salvador cara a cara.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mal 3, 1; 1 Cro 29, 12

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino, la potestad y el imperio.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1^a LECTURA

En Jesús hemos contemplado la Gloria de Dios. Él es la Luz que brilla desde Jerusalén para que todos los pueblos caminen hacia Él y encuentren la Salvación.

PRIMERA LECTURA

La gloria del Señor alborea sobre ti.

Del libro del profeta Isaías: 60, 1 – 6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora.

Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YAAK XOOK

Lela' u xoosil u tsíib aj bóobat Isaías: 60, 1 - 6

Líik'en, yéetel letsbanen Jerusalen, tumen tso'ok u k'uchul a sáasil yéetel a nojbe'enil, Yuumtsile' táan u jóopbal ta wóokol. Ile': Éekjoch'e'enile' ku balik lu'um, áak'abe' ku éekjoch'e'enkuntik múuch kaajo'obo', ba'ale' Yúumtsile' bín léembalnak ta wóokol bín chíikpajak u nojbe'enil ta wóokol. Múuch' kaajo'obe' bín taalako'ob tu tojil a sáasil, ajawo'obe', bín taalako'ob tu tojil u juul a sáastal.

Líik'es a wich, paakatnen ta bak'pach: Tuláakalo'ob ku much'kubao'ob u tia'al u taalo'ob ta tojil. A j-xibil paalale', bín taalako'ob náach líik'balo'ob; a x ch'upul paalale', méekbil bín taasa'ako'ob. Teche' kéen a wilo'obe', bín sen ki'imakchajak a wóol, bín chu'upuk a puksi'ikal yéetel ki'imak óolal; bín u taaso'ob ti' teech u ayikalil u múuch' kaajilo'ob k'a'anab, bín u k'ubo'ob ti' teech u ayik'alilo'ob múuch' kaajo'ob. Bín a wilabáa bak'pachta'anech tumen ya'abkach kamello'ob ku taalo'ob Madián yéetel Efa; bín taalak tuláakal u kajnáalilo'ob Sabá, aalkuchil u taalo'ob yéetel oro bey xan yéetel poom, bín xan u k'a'ayto'ob u nojbe'enilo'ob Yuumtsil. Lela' u t'aan Ki'ichkelem Yuum. **R.** K-Ki'iki' t'aankeh Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Del salmo 71

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Los reyes de occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

MONICIÓN 2^a. LECTURA

La Salvación obrada por Dios en su Hijo Jesús no tiene fronteras. En Cristo, todos somos hijos de Dios, miembros de la Iglesia y herederos del Reino.

SEGUNDA LECTURA

También los paganos participan de la misma herencia que nosotros.

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios: 3, 2 – 3. 5 – 6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

En los Magos de Oriente se revela el llamado de toda la humanidad. Buscar a Dios caminando hacia Él a la luz de la fe, adorarlo con la ofrenda de nuestra vida y contemplar su rostro al final del camino es el sentido y la meta de la vida cristiana.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 2, 2

R. Aleluya, aleluya.

Hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorar al Señor. **R.**

EVANGELIO



Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos.

† Del santo Evangelio
según san Mateo: 2, 1 - 12

*El Evangelio en
lengua maya.*



Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”.

Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”.

Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le

precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño y, cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”.

Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

ANUNCIO DE LAS CELEBRACIONES MOVIBLES DEL AÑO 2026

El día de la solemnidad de la Epifanía del Señor, en la Misa, después de la lectura del Evangelio -antes de la Homilía-, se proclama el anuncio de las celebraciones litúrgicas móviles del año, con el siguiente formulario:

Queridos hermanos:

La gloria del Señor se ha manifestado y se continuará manifestando entre nosotros, hasta el día de su retorno glorioso.

En la sucesión de las diversas fiestas y solemnidades del tiempo, recordamos y vivimos los misterios de la salvación.

Centro de todo el año litúrgico es el Triduo Pascual del Señor crucificado, sepultado y resucitado, que este año culminará en la Noche Santa de Pascua que, con gozo, celebraremos el día 5 de abril.

Cada domingo, Pascua semanal, la santa Iglesia hará presente este mismo acontecimiento, en el cual Cristo ha vencido al pecado y la muerte.

De la Pascua fluyen, como de su manantial, todos los demás días santos:

El Miércoles de Ceniza, comienzo de la Cuaresma, que celebraremos el día 18 de febrero.

La Ascensión del Señor, que este año será celebrada el 17 de mayo.

El Domingo de Pentecostés, que este año celebraremos el día 24 de mayo.

El primer Domingo de Adviento, que celebraremos el día 29 de noviembre.

También en las fiestas de la Virgen María, Madre de Dios, de los apóstoles, de los santos y en la conmemoración de todos los fieles difuntos, la Iglesia, peregrina en la tierra, proclama la Pascua de su Señor.

A él, el Cristo glorioso, el que era, el que es y el que vendrá, al

que es Señor del tiempo y de la historia, todo honor y toda gloria por los siglos de los siglos. Amén.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, en esta Solemnidad de la Epifanía, en que Jesús se manifiesta como luz para todas las naciones, oremos al Padre con la fe de los Magos, diciendo: “Guíanos, Señor, con la Luz de Cristo”.

1. Por el Papa León, nuestros obispos, sacerdotes y diáconos, para que el Señor los ilumine y guíe, a fin de que nos conduzcan a un encuentro personal y vivificante con Jesús. **Oremos.**
2. Por la paz en el mundo: Para que la luz de Cristo disipe las tinieblas de la guerra, el terrorismo y la injusticia. Que los líderes busquen la paz y trabajen por la dignidad de cada ser humano. **Oremos.**
3. Por los enfermos y los más necesitados: Para que la generosidad de los Magos nos inspire a compartir lo que somos y tenemos con los pobres, los enfermos y los marginados. **Oremos.**
4. Por nuestra comunidad y por nosotros mismos: Para que, como los Magos, que volvieron a su tierra por otro camino, también seamos transformados por el encuentro con Jesús, y tengamos el valor de seguir un camino nuevo de justicia y testimonio en nuestra vida diaria. **Oremos.**

Dios Padre nuestro, que guiaste a los Magos a Belén con la luz de una estrella, escucha las oraciones de tu pueblo. Concede a cuantos te buscan la gracia de encontrarte y de glorificarte en todo momento. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *Cristo, luz de las naciones.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque hoy has revelado en Cristo, el misterio de nuestra salvación, para iluminar con su luz a todos los pueblos; ya que, al manifestarse él en nuestra carne mortal, nos has restaurado con la nueva gloria de su inmortalidad. Por eso, con los ángeles y los arcángeles, con los tronos y dominaciones y con todos los coros celestiales, cantamos sin cesar el himno de tu gloria: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 2, 2

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 605 - 606 (600 - 601)

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Héctor Alberto Casellas Castro

5

ENERO

LUNES DESPUÉS DE LA EPIFANÍA

MR. pp. 170 - 171 (191 - 192) / Lecc. I, pp. 466 - 468.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Un día sagrado ha amanecido para nosotros. Vengan, pueblos, y adoren al Señor, porque una gran luz ha descendido sobre la tierra.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuya eterna Palabra embelleció los cielos y tomó de la Virgen María la fragilidad de nuestra carne, concede que, así como se manifestó entre nosotros en el esplendor de la verdad, así se manifieste en la plenitud de su poder, para salvar al mundo. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Examinen toda inspiración para ver si viene de Dios.

De la primera carta del apóstol san Juan: 3, 22 — 4, 6

Queridos hijos: Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio. Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Hermanos míos, no se dejen llevar de cualquier espíritu, sino examinen toda inspiración para ver si viene de Dios, pues han surgido por el mundo muchos falsos profetas. La presencia del Espíritu de Dios la pueden conocer en esto: Todo aquel que reconoce a Jesucristo, Palabra de Dios, hecha hombre, es de Dios. Todo aquel que no reconoce a Jesús, no es de Dios, sino que su espíritu es del anticristo.

De éste han oído decir que ha de venir; pues bien, ya está en el mundo.

Ustedes son de Dios, hijitos míos, y han triunfado de los falsos profetas, porque más grande es el que está en ustedes que el que está en el mundo. Ellos son del mundo, enseñan cosas del mundo y el mundo los escucha. Pero nosotros somos de Dios y nos escucha el que es de Dios. En cambio, aquel que no es de Dios no nos escucha. De esta manera distinguimos entre el espíritu de la verdad y el espíritu del error.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 2

R. Yo te daré en herencia las naciones.

Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo: «Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra». **R.**

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R.**

EVANGELIO

Ya está cerca el Reino de los cielos.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 12 - 17. 23 - 25

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: «Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos». Y andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Su fama se extendió por toda Siria y le llevaban a todos los aquejados por diversas enfermedades y dolencias, a los poseídos, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían grandes muchedumbres venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Sabemos por el evangelio de hoy que el Reino de los cielos ha llegado, pero ¿cómo le hemos recibido? ¿Nos hemos dado cuenta de su llegada? O por el contrario, ¿hemos permitido que otras luces que no son la de Cristo guíen nuestra vida? Confíemos en que Jesús es la verdadera Luz que nos traerá aquella felicidad que buscamos en las cosas de este mundo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492); o Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 14

Hemos contemplado su gloria, gloria que le corresponde como a Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

6

ENERO

MARTES DESPUÉS DE LA EPIFANÍA

MR. pp. 172 - 173 (192 - 193) / Lecc. I, pp. 468 - 470.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 117, 26 - 27

Bendito el que viene en nombre del Señor. El Señor es Dios, él nos ilumina.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina contigo...

PRIMERA LECTURA

Dios es amor.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 7 - 10

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él.

El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R.**

EVANGELIO

Al multiplicar los panes, Jesús se manifiesta como profeta.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 34 – 44

En aquel tiempo, al desembarcar Jesús, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando, y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas.

Cuando ya atardecía, se acercaron sus discípulos y le dijeron: "Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despide a la gente para que vayan por los caseríos y poblados del contorno y compren algo de comer". Él les replicó: "Denles ustedes de comer". Ellos le dijeron: "¿Acaso vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?" Él les preguntó: "¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver". Cuando lo averiguaron, le dijeron: "Cinco panes y dos pescados".

Entonces ordenó Jesús que la gente se sentara en grupos sobre la hierba verde y se acomodaron en grupos de cien y de cincuenta. Tomando los cinco panes y los dos pescados, Jesús alzó los ojos al cielo, bendijo a Dios, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran; lo mismo hizo con los dos pescados.

Comieron todos hasta saciarse, y con las sobras de pan y de pescado que recogieron llenaron doce canastos. Los que comieron fueron cinco mil hombres.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Hoy el Señor nos sigue invitando a implicarnos, a ponernos en movimiento, a no permanecer indiferentes ante la situación de sus hermanos, aquellos que sufren o se pierden por no tener quien les hable de Dios. Podemos y debemos ayudarlos con lo que somos y tenemos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acpta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492); o Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ef 2, 4; Rom 8, 3

Por el gran amor con que nos amó, Dios envió a su propio Hijo con una naturaleza semejante a la del pecado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

FIESTA PATRONAL: Santos Reyes, Tizimín

Nuestra Señora de Belén, Caucel, Yucatán.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. José Melchor Kuyoc Uc - Pbro. Melchor Rey Trejo Alvarado -
CNGO. Gaspar Alberto Arceo Castillo

7

ENERO

MIÉRCOLES DESPUÉS DE LA EPIFANÍA

MR. pp. 173 - 174 (193 - 194) / Lecc. I, pp. 470 - 472.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 1

El pueblo que caminaba en tinieblas, vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, luz que ilumina a todas las naciones, concede a todos los pueblos gozar de paz duradera e infunde en nuestros corazones aquella maravillosa luz que encendiste en el corazón de nuestros padres. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 11 - 18

Queridos hijos: Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros

debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto.

En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como Salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto llega a la perfección el amor que Dios nos tiene: en que esperamos con tranquilidad el día del juicio, porque nosotros vivimos en este mundo en la misma forma que Jesucristo vivió.

En el amor no hay temor. Al contrario, el amor perfecto excluye el temor, porque el que teme, mira al castigo, y el que teme no ha alcanzado la perfección del amor.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Los reyes de occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tim 3, 16

R. Aleluya, aleluya.

Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido proclamado a las naciones. Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido anunciado al mundo. **R.**

EVANGELIO

Lo vieron caminar sobre el agua.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 45 – 52

En aquel tiempo, después de la multiplicación de los panes, Jesús premió a sus discípulos a que subieran a la barca y se dirigieran a Betsaida, mientras él despedía a la gente. Después de despedirlos, se retiró al monte a orar.

Entrada la noche, la barca estaba en medio del lago y Jesús, solo, en tierra. Viendo los trabajos con que avanzaban, pues el viento les era contrario, se dirigió a ellos caminando sobre el agua, poco antes

del amanecer, y parecía que iba a pasar de largo.

Al verlo andar sobre el agua, ellos creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar, porque todos lo habían visto y estaban espantados. Pero él les habló enseguida y les dijo: “¡Ánimo! Soy yo; no teman”. Subió a la barca con ellos y se calmó el viento. Todos estaban llenos de espanto y es que no habían entendido el episodio de los panes, pues tenían la mente embotada.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Elevangilio hoy nos muestra que Dios siempre está con nosotros, que «viendo nuestros esfuerzos» por alcanzar la orilla, se pone en camino para rescatarnos y llevarnos a puerto seguro. Una y otra vez el mismo Jesús viene a nuestro encuentro, para que podamos seguir remando. Lo hace en su Palabra, en los sacramentos, en la oración personal, en la presencia de los otros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492); o Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 1, 2

La vida, que estaba junto al Padre, se manifestó a nosotros y nosotros la hemos visto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: San Raimundo de Peñafort, presbítero. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 687 (677); las demás oraciones del Común de pastores: para un pastor, p. 947 - 948 (939 - 940).

Raimundo de Peñafort (1175- 1275), dominico catalán, fue unos de los grandes maestros contemporáneos de teología moral y de derecho, pero también se le reconoce por su preocupación de formar a los sacerdotes para administrar el sacramento de la reconciliación. Como Superior General de su Orden, le dio un gran impulso.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste insigne a san Raimundo de Peñafort, presbítero, por su misericordia hacia los pecadores y prisioneros, concédenos, por su intercesión, que, libres de la esclavitud del pecado, realicemos, con libertad de espíritu, lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo...

8
ENERO

JUEVES DESPUÉS DE LA EPIFANÍA

MR. p. 175 (194 - 195) / Lecc. I, pp. 473 - 475.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jn 1, 1

En el principio y antes de todos los siglos Dios era Palabra, y la Palabra se dignó nacer como Salvador del mundo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que por medio de tu Hijo has hecho brillar la luz eterna de tu divinidad ante todas las naciones, haz que tu pueblo conozca en plenitud la gloria de Cristo, su Redentor, para que, así, alcance la claridad que no tiene ocaso. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

El que ama a Dios, que ame también a su hermano.

De la primera carta del apóstol san Juan: 4, 19 — 5, 4

Queridos hijos: Amamos a Dios, porque él nos amó primero. Si alguno dice: "Amo a Dios" y aborrece a su hermano, es un mentiroso, pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Además, Jesús nos ha dado este mandamiento: El que ama a Dios, que ame también a su hermano.

Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 71

R. *Que te adoren, Señor, todos los pueblos.*

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

De la opresión rescatará a los pobres, pues estima su vida muy valiosa. Por eso rogarán por él sin tregua y lo bendecirán a todas horas. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R.**

EVANGELIO

Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura.

Del santo Evangelio según san Lucas: 4, 14 - 22

En aquel tiempo, con la fuerza del Espíritu, Jesús volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región.

Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito:

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.

Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: "Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír".

Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Hoy se nos ha anunciado el programa mesiánico de Jesús, en el que destaca su preferencia por los pobres y oprimidos. Es el programa que Él cumplió a lo largo de su vida y el que propone a todos los que somos seguidores suyos. ¿Cómo vamos recibir este mensaje y qué acogida vamos a darle en nuestras acciones?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492); o Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9
ENERO

VIERNES DESPUÉS DE LA EPIFANÍA

MR. pp. 176 - 177 (195 - 196) / Lecc. I, pp. 475 - 477.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 111, 4

Una luz se levanta en las tinieblas para los hombres de corazón recto: el Señor clemente, justo y compasivo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que el nacimiento del Salvador del mundo, manifestado por la estrella, sea comprendido por nuestras mentes cada vez con mayor profundidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

El Espíritu, el agua y la sangre.

De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 5 - 13

Queridos hijos: ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Jesucristo es el que vino por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Así pues, los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo.

Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo.

El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí ese testimonio. El que no le cree a Dios, hace de él un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado la vida eterna y esa vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida.

A ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, les he escrito estas cosas para que sepan que tienen la vida eterna.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 147

R. Demos gracias y alabemos al Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. Él refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob sus pensamientos, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO**R. Aleluya, aleluya.**Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R.****EVANGELIO***Al momento desapareció la lepra.*

Del santo Evangelio según san Lucas: 5, 12 - 16

En aquel tiempo, estando Jesús en un poblado, llegó un leproso, y al ver a Jesús, se postró rostro en tierra, diciendo: “Señor, si quieres, puedes curarme”. Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: “Quiero. Queda limpio”. Y al momento desapareció la lepra. Entonces Jesús le ordenó que no lo dijera a nadie y añadió: “Ve, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés prescribió. Eso les servirá de testimonio”.

Y su fama se extendía más y más. Las muchedumbres acudían a oírlo y a ser curados de sus enfermedades. Pero Jesús se retiraba a lugares solitarios para orar.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

La lección de confiar en Cristo y en su infinita bondad no es esperar que nos quitará todos los sufrimientos de nuestras vidas, sino que nos ayudará a saber llevarlos para la purificación de nuestra vida, en beneficio de toda la Iglesia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492); o Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 9

En esto se manifiesta el amor que Dios nos tiene: en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. Edilberto Jacob López Chan.

10
ENERO

SÁBADO DESPUÉS DE LA EPIFANÍA

MR. pp.178 - 179 (197 - 198) / Lecc. I, pp. 477 - 479.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Gal 4, 4 - 5

Envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, para que recibiéramos la dignidad de hijos adoptivos.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que, por medio de tu Unigénito nos convertiste en una nueva creatura, concédenos que, por tu gracia, seamos transformados a semejanza de aquel que se dignó compartir nuestra humanidad. Él, que vive y reina contigo...

PRIMERA LECTURA

Dios nos escucha en todo lo que le pedimos conforme a su voluntad.

De la primera carta del apóstol san Juan: 5, 14 - 21

Queridos hijos: La confianza que tenemos en Dios consiste en que, si le pedimos algo conforme a su voluntad, él nos escucha. Si estamos seguros de que escucha nuestras peticiones, también lo estamos de poseer ya lo que le pedimos.

Si alguno ve que su hermano comete un pecado de los que no llevan a la muerte, que pida por él y le obtendrá la vida. Esto vale para los que cometen pecados que no llevan a la muerte, porque hay un pecado que sí lleva a la muerte (por ése no digo que se pida). Toda mala acción es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte.

Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Hijo de Dios lo protege, y no lo toca el demonio. Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero yace en poder del demonio. También sabemos que el Hijo de Dios ha venido ya y que nos ha dado inteligencia para conocer al Dios verdadero. Nosotros permanecemos fieles al único verdadero, porque permanecemos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijos míos, no adoren a los ídolos.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 149

R. *El Señor es amigo de su pueblo.*

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus

hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 16

R. Aleluya, aleluya.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció. **R.**

EVANGELIO

El amigo del esposo se alegra de oír su voz.

† Del santo Evangelio según san Juan: 3, 22 - 30

En aquel tiempo, fue Jesús con sus discípulos a Judea y permaneció allí con ellos, bautizando. También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque ahí había agua abundante. La gente acudía y se bautizaba, pues Juan no había sido encarcelado todavía.

Surgió entonces una disputa entre algunos de los discípulos de Juan y unos judíos, acerca de la purificación. Los discípulos fueron a decirle a Juan: “Mira, maestro, aquel que estaba contigo en la otra orilla del Jordán y del que tú diste testimonio, está ahora bautizando y todos acuden a él”.

Contestó Juan: “Nadie puede apropiarse nada, si no le ha sido dado del cielo. Ustedes mismos son testigos de que yo dije: ‘Yo no soy el Mesías, sino el que ha sido enviado delante de él’. En una boda, el que tiene a la esposa es el esposo; en cambio, el amigo del esposo, que lo acompaña y lo oye hablar, se alegra mucho de oír su voz. Así también yo me lleno ahora de alegría. Es necesario que él crezca y que yo venga a menos”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Todos los cristianos tenemos que imitar a Juan el Bautista en su empeño de que Jesús es “el que tiene que crecer y nosotros disminuir”. A la hora de predicar nunca nos hemos de predicar a nosotros mismos, sino siempre a Jesús. Se trata de que nuestros oyentes se queden con Jesús, que es el Hijo de Dios, nuestro Salvador, y no con nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 496 (492); o Prefacio I - III de Navidad, pp. 493 - 495 (489 - 491).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 16

De su plenitud todos hemos recibido gracia sobre gracia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 DE ENERO

EL BAUTISMO DEL SEÑOR

“Este es mi Hijo muy amado”

Para san Mateo el Bautismo de Jesús fue el momento clave de su manifestación como Hijo de Dios. Ante la objeción de Juan el Bautista, Jesús constató el sentido que tiene ese momento: su adhesión a Dios Padre. Una adhesión que Jesús la llevará al cabo en obediencia de fe y, por eso, la justicia de Dios apareció como el plan de Salvación de Dios Padre.

El Bautismo de Jesús apareció, así, como el inicio de un itinerario que llevará a Jesús a la cruz y a la resurrección. Por otra parte, Jesús es el que trajo el verdadero bautismo, no el del agua del Jordán que limpia exteriormente, sino el Bautismo del Espíritu Santo que vivifica y consagra. Además, Jesús fue presentado por medio de dos signos reveladores, proféticos

y mesiánicos: se abrieron los cielos (Is 64, 1) rompiendo el muro separador entre Dios y las personas y descendió sobre Él el Espíritu Santo (Is 11, 1). La voz del cielo pronunció el veredicto definitivo sobre la persona de Jesús: es mucho más que un rey (Sal 2, 7), mucho más que el siervo (Is 42, 1): es el Hijo muy amado.

¿Recuerdas la fecha en que recibiste el Sacramento del Bautismo? Porque fue en esa fecha en que “naciste para Dios”, fecha en la que fuiste incorporado a la familia de los hijos de Dios.

Pbro. Dr. Cng. Manuel Ceballos García.



**11
ENERO**

DOMINGO EL BAUTISMO DEL SEÑOR

MR. pp. 180 - 181 (199 - 201) / Lecc. I, pp. 24 - 27.

Fiesta - Blanco

MONICIÓN DE ENTRADA

Apreciados hermanos: Con la festividad de hoy cerramos el tiempo litúrgico de la Navidad. Contemplar el Bautismo de Jesús nos permitirá comprender mejor la naturaleza de nuestro propio Bautismo y nos ayudará a vivir con más entusiasmo nuestra vocación de hijos de Dios, discípulos de Cristo y miembros de la familia de la Iglesia. Dispongamos el corazón para nuestra celebración.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 3, 16 - 17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Éste es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemnemente a

Jesucristo como tu Hijo muy amado, cuando, al ser bautizado en el Jordán, descendió el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina...

MONICIÓN 1^a. LECTURA

En el primer canto del Siervo de Yahvé ya se profetizaba la llegada de un Mesías elegido en el que Dios se complace porque estaría destinado a ser alianza del pueblo y salvación para todos.

PRIMERA LECTURA

Miren a mi siervo, en quien tengo mis complacencias.

Del libro del profeta Isaías: [42, 1 - 4. 6 - 7](#)

Esto dice el Señor: “Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YAAX XOOK

Lela' u xookil u tsíib aj bóobat Isaías: [42, 1 - 4.6 - 7](#)

Lela' ba'ax ku ya'alink Yuumtsil: Je'el in palitsila', máax kin lat'ab kabtik, leti' máax in yéeymaj, ti' máax kin ki'imak óolta'al. Tso'ok in tsáik in Kíili'ich Iik'al ti', u ti'al ka u taas ti'ibil bejil ti' tuláakal múuch' kaajo'ob. Ma' bín awatnaki', mix bín ka'amkach u t'aani', ma' bín u beet u yu'uba'al u t'aan ti' bejo'obi', ma' u bin tso'ok kachik le sakab kaachalo' mix bín u tup le sáas chichan u k'áakilo'. Jach tu jaajil bín u taas ti'ibil óolal. Ma' bín je'eleki', mix bín lúubuk u yóol tak kéen u beet u yantal ti'ibil bejil yóok lu'um. U múuch' kaajilo'ob k'a'anabe' bín u ma'alob u'uyo'ob u kaanbesajo'ob.

Teen Yuumtsile', tin t'anajech ka tin machajech ta kab, u ti'al ka meyajnakech u nu'ukul toksajil; teen tin beetajech, tumen in káat ka a betaba u jets u t'aanil in nup t'aan yéetel kaaj, yéetel u sáasil

múuch kaajo'ob. In káat ka a dsáa u sáasil yich ch'óopo'ob u ti'ál xan ka jáalkabt máaxo'ob tsa'ano'ob ti' k'álabo'ob, ti' u kalab najilo'ob éekjoch'e'enil.

Lela' u t'aan Ki'ichkelem Yuum. **R.** K-Ki'iki' t'aankech Yuumsil.

SALMO RESPONSORIAL

R. Te alabamos, Señor.

Del salmo 28

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor, denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. **R.**

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. **R.**

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno. **R.**

MONICIÓN 2^a LECTURA

La Salvación es para todos porque Dios no deja a ninguno fuera de su amor. Por el Bautismo, todos somos ungidos con el Espíritu y participamos de los bienes que nos han sido dados en Cristo.

SEGUNDA LECTURA

Dios ungíó con el Espíritu Santo a Jesús de Nazaret.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 10, 34 – 38

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: "Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungíó con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él".

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Con su Bautismo Jesús nos muestra nuestra vocación. Los bautizados hemos recibido el Espíritu Santo, y en Él también somos "hijos muy amados". El cielo se ha abierto para nosotros y lo alcanzaremos cumpliendo lo qué Dios quiere.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía:

"Éste es mi Hijo amado;
escúchenlo". **R.**

*El Evangelio en
lengua maya.*





EVANGELIO

Apenas se bautizó Jesús, vio que el Espíritu Santo descendía sobre él.

† Del santo Evangelio según san Mateo: 3, 13 – 17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo: “Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?” Jesús le respondió: “Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere”. Entonces Juan accedió a bautizarlo.

Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma y oyó una voz que decía desde el cielo: “Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Oremos a Dios Padre, que en el Bautismo nos reconoció como sus hijos. Respondamos diciendo: Padre, escucha a tus hijos amados.

1. Para que en nuestras parroquias se cuide cada vez más el proceso de la iniciación cristiana, de modo que de verdad conduzca a todos los bautizados a un encuentro vivificante con Cristo y a una vivencia de la fe en la comunidad de la Iglesia. **Oremos.**

2. Para que las autoridades civiles en todos sus niveles garanticen que la manifestación pública de la fe pueda expresarse también en la defensa de los no nacidos y de los más desprotegidos. **Oremos.**

3. Para que cuantos se sienten oprimidos y habitan en las tinieblas abran las puertas a Cristo, luz de las naciones. **Oremos.**

4. Para que todos los bautizados en Cristo, amados y elegidos de Dios, ungidos por el Espíritu Santo, pasemos, como Cristo, haciendo el bien y curando a los oprimidos por el mal. **Oremos.**

Dios nuestro, que en el Jordán nos revelaste a tu Hijo amado y por el Bautismo nos hiciste nacer de nuevo; escucha estas peticiones y ayúdanos a vivir siempre conforme a la vocación que nos has dado. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Accepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El Bautismo del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque mostraste en el Jordán con signos admirables el misterio del nuevo bautismo, para que por aquella voz, venida del cielo, creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando entre nosotros y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma, se supiera que Cristo, tu Siervo, era ungido con óleo de alegría y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres. Por eso, a una con los coros de los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, aclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 1, 32. 34

Éste es aquel de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Roger Enrique Mukul Cen

INICIA EL TIEMPO ORDINARIO

12

ENERO

LUNES I DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 415 (411) / Lecc. I, pp. 483 - 485.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ví sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: “Éste es aquel cuyo poder permanece eternamente”.

ORACIÓN COLECTA

Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Su rival se burlaba continuamente de Ana a causa de su esterilidad.

Del primer libro de Samuel: 1, 1 - 8

Había un hombre en Ramá, de la tribu de Efraín, llamado Elcaná, que tenía dos mujeres, Ana y Peninná. Peninná tenía hijos y Ana no los tenía. Todos los años Elcaná subía desde su ciudad al santuario de Siló, para adorar al Señor de los ejércitos y ofrecerle sacrificios. Ahí vivían los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás, sacerdotes del Señor.

Cuando ofrecía su sacrificio, Elcaná daba a Peninná y a cada

uno de sus hijos, su parte; pero a Ana le daba una porción doble, porque la amaba con predilección, aun cuando el Señor no le había concedido tener hijos. Peninná, su rival, se burlaba continuamente de ella a causa de su esterilidad y esto sucedía año tras año, cuando subían a la casa del Señor. Peninná la humillaba y mortificaba, y Ana se ponía a llorar y no quería comer.

Una vez Elcaná le dijo: "Ana, ¿por qué lloras y no quieres comer? ¿Por qué está triste tu corazón? ¿Acaso no valgo yo para ti más que diez hijos?".

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

R. *Te ofreceré, Señor, un sacrificio.*

Del salmo 115

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el cáliz de salvación e invocaré el nombre del Señor. **R.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo. Le ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré su nombre. **R.**

Cumpliré mis promesas al Señor ante todo su pueblo, en medio de su templo santo, que está en Jerusalén. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. *Aleluya, aleluya.*

El Reino de Dios ya está cerca, dice el Señor. Conviértanse y crean en el Evangelio. **R.**

EVANGELIO

Conviértanse y crean en el Evangelio.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 14 – 20

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Conviértanse y crean en el Evangelio".

Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: "Síganme y haré de ustedes pescadores de hombres". Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron.

Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



El Reino es la buena noticia de que Dios interviene en nuestra historia para transformarlo todo. Es el anuncio de la salvación y del perdón, de la vida y de la paz, de la justicia y de la libertad que Dios dona a todos los hombres. Jesús anuncia que el Reino de Dios está cerca, que se ha iniciado y no ha llegado a su meta final, que para eso cuenta siempre con sus discípulos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 35, 10

Señor, en ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz.

O bien:

Jn 10, 10

Yo he venido, dice el Señor, para que tengan vida, y la tengan en abundancia.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN: Pbro. Jorge Carlos Menéndez Moguel

13
ENERO

MARTES I DEL TIEMPO ORDINARIO POR LA IGLESIA UNIVERSAL (A)

MR. pp. 1091 - 1092 (1083 - 1084) / Lecc. I, pp. 487 - 489.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ef 1, 9 - 10

Dios nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad: hacer que todas las cosas, las del cielo y las de la tierra, tuvieran a Cristo por cabeza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu admirable providencia dispusiste que el Reino de Cristo se extendiera por todo el mundo y que todos los hombres fueran hechos partícipes de la redención salvadora, concédele a tu Iglesia ser sacramento universal de salvación, y que a todos los hombres les sea anunciado tu Hijo como el Salvador de los pueblos y la esperanza de las naciones. Él, que vive y reina contigo...

PRIMERA LECTURA

El Señor se acordó de Ana y de su oración, y ella dio a luz a Samuel.

Del primer libro de Samuel: 1, 9 - 20

En aquel tiempo, después de tomar la comida ritual en Siló, Ana se levantó y se puso a orar ante el Señor. Llena de amargura y con muchas lágrimas, hizo esta promesa: “Señor de los ejércitos, mira la aflicción de tu sierva y acuérdate de mí. Si me das un hijo varón, yo te lo consagraré por todos los días de su vida, y en señal de ello, la navaja no tocará su cabeza”.

Mientras tanto, el sacerdote Elí estaba sentado a la puerta del santuario. Ana prolongaba su oración y Elí la miraba mover los labios, pero no oía su voz. Pensando que estaba ebria, le dijo: “Has bebido mucho. Sal de la presencia del Señor hasta que se te pase”. Pero Ana le respondió: “No, señor. Soy una mujer atribulada. No he bebido vino ni bebidas embriagantes; estaba desahogando mi alma ante el Señor. No pienses que tu sierva es una mujer desvergonzada, pues he estado hablando, movida por mi dolor y por mi pena”.

Entonces le dijo Elí: “Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido”. Ella le contestó: “Ojalá se cumpla lo que me dices”. La mujer salió del templo, fue a donde estaba su marido, y comió y bebió con él. Su rostro no era ya el mismo de antes.

A la mañana siguiente se levantaron temprano, y después de adorar al Señor, regresaron a su casa en Ramá. Elcaná tuvo relaciones conyugales con su esposa Ana, y el Señor se acordó de ella y de su oración. Ana concibió, dio a luz un hijo y le puso por nombre Samuel, diciendo: “Al Señor se lo pedí”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

1 Samuel 2

R. *Mi corazón se alegra en Dios, mi salvador.*

Mi corazón se alegra en el Señor, en Dios me siento yo fuerte y seguro. Ya puedo responder a mis contrarios, pues eres tú, Señor, el que me ayuda. **R.**

El arco de los fuertes se ha quebrado, los débiles se ven de fuerza llenos. Se ponen a servir por un mendrugo los antes satisfechos; y sin tener que trabajar, pueden saciar su hambre los hambrientos. Siete veces da a luz la que era estéril y la fecunda ya dejó de serlo. **R.**

Da el Señor muerte y vida, deja morir y salva de la tumba; él es quien empobrece y enriquece, quien abate y encumbra. **R.**

Él levanta del polvo al humillado, al oprimido saca de su oprobio, para hacerlo sentar entre los príncipes en un trono glorioso. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tes 2, 13

R. Aleluya, aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R.**

EVANGELIO

No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 21 – 28

En aquel tiempo, llegó Jesús a Cafarnaúm y el sábado siguiente fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas.

Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!” El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Hoy se nos llama a contrastar el actuar de Jesús y nuestro propio actuar, la autoridad con la que Él obra y la autoridad con la que nosotros obramos. ¡Qué diferencia! La autoridad de Jesús no es ejercida con la fuerza de poder que oprime a otros, sino como regalo de la fuerza de Dios que genera vida, que libera y crea comunidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Dios misericordioso, mira las ofrendas de este pueblo a ti consagrado y concede, por la eficacia de este sacramento, que la multitud de los que creen en ti sea siempre estirpe elegida, sacerdocio real, nación consagrada y pueblo de tu propiedad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio VIII para los domingos del Tiempo Ordinario, p. 519 (515).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 22, 17. 20

El Espíritu y la Esposa dicen: Ven. Amén. Ven, Señor Jesús.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que sin cesar alimentas y fortaleces a tu Iglesia con tus sacramentos, concede a quienes nos hemos alimentado en esta mesa celestial, que, viviendo el mandato de tu amor, seamos fermento de vida e instrumento de salvación, en medio de la comunidad humana. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien: San Hilario, obispo y doctor de la Iglesia. Memoria opcional, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta del santo, p. 686 (678); las demás oraciones del Común de pastores: para un Obispo, p. 935, o del Común de doctores de la Iglesia, p. 948.

Nació en Poitiers, Francia (315– 368). Durante sus años de estudio superó el ambiente de corrupción, que había entre los estudiantes, por medio de la lectura del Evangelio. Se dedicó al estudio de la Sagrada Escritura. Fue elegido obispo de Poitiers. Por defender la divinidad de Jesús, contra los arrianos, fue deportado al Oriente. Escribió doce libros sobre la Santísima Trinidad y varios comentarios al Evangelio de San Mateo y al libro de los Salmos.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, la gracia de comprender debidamente, y proclamar con certeza, la divinidad de tu Hijo, que el obispo san Hilario constantemente defendió. Por nuestro Señor Jesucristo...

14
ENERO

MIÉRCOLES - 262 ANIVERSARIO DEDICACIÓN DE LA SANTA IGLESIA CATEDRAL DE SAN ILDEFONSO

MR. pp. 910-912 (902-904) / Lecc. III, 1a. lec., p. 688; Sal, p. 884; Ev, pp. 580 - 581.
Fiesta - Blanco

NOTA LITÚRGICO-PASTORAL:

Para que aparezca con mayor claridad la importancia y la dignidad de la Iglesia particular, se celebrará el aniversario de la dedicación de su iglesia catedral, con la categoría de solemnidad en la misma iglesia catedral, como fiesta en las demás iglesias de la diócesis. Si este día está permanentemente impedido, la celebración se asignará al día libre más próximo.

Conviene que, en este día aniversario de la dedicación, el Obispo concelebre la Eucaristía en la iglesia catedral con el Cabildo de los Canónigos o con el Consejo presbiteral, con la mayor participación posible de fieles. (Ritual de Dedicación de Iglesias y Altares 26).

Cumpliéndose 262 años de la dedicación de la Santa Iglesia Catedral de Mérida, el señor arzobispo Don Gustavo Rodríguez Vega ha dispuesto que se tenga en cuenta esta celebración y que se realice en todas las parroquias y rectorías de la Arquidiócesis.

El presente esquema es para la celebración parroquial y en las rectorías. La S.I. Catedral, tiene su esquema propio.

Para la Santa Misa, se toma el esquema: Del común de la dedicación de una iglesia. En el aniversario de la dedicación. Formulario II. Fuerza de la iglesia dedicada. MR BP pp. 910-912 (MR BAC 902-904). Tiene categoría de Fiesta. Con Gloria, prefacio propio, liturgia de la Palabra: dos lecturas. Leccionario III: en el aniversario de la dedicación de una iglesia, pp 187-188, oración universal.

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy nos hemos reunido para dar gracias a Dios por la dedicación de nuestra Catedral; y, al mismo tiempo, agradecer todo el bien que, en 428 años de construcción y 262 de consagración, Dios ha realizado en nuestro máximo templo.

Con corazón agradecido, pues, participemos en la santa Misa, pidiendo a Dios, que ilumine a nuestras familias para continuar siendo Iglesias domésticas y escuelas de virtudes y valores.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Apoc 21, 3

Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios, y ellos serán su Pueblo.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que, con piedras vivas y escogidas, preparas una morada eterna para tu divinidad, derrama con abundancia sobre tu Iglesia la gracia que le has otorgado, para que tu pueblo fiel avance sin cesar en la construcción de la Jerusalén celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Escucharemos al Apóstol que nos invita a honrar nuestros cuerpos, templos vivos de Dios, invitándonos a la reconciliación. Por su parte, el evangelista nos contará cómo el Señor Jesús nos invita a revalorar la grandeza del Templo, como espacio de la presencia de Dios.

PRIMERA LECTURA

Ustedes son el templo de Dios.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 3, 9-11. 16 - 17

Hermanos: Ustedes son la casa que Dios edifica. Yo, por mi parte, correspondiendo al don que Dios me ha concedido, como un buen arquitecto, he puesto los cimientos; pero es otro quien construye sobre ellos. Que cada uno se fije cómo va construyendo. Desde luego, el único cimiento válido es Jesucristo y nadie puede poner otro distinto.

¿No saben acaso ustedes que son el templo de Dios y que el Espíritu de Dios habita en ustedes? Quien destruye el templo de Dios, será destruido por Dios, porque el templo de Dios es santo y ustedes son ese templo.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 83

R. Señor, dichosos los que viven en tu casa.

Anhelando los atrios del Señor, mi alma se ha consumido; todo mi ser de gozo se estremece, por causa del Dios vivo. **R.**

Hasta el gorrión halló una casa; la golondrina un nido en tu altar, Señor de los ejércitos, rey mío y Dios mío. **R.**

Felices los que habitan en tu casa y pueden alabarte de continuo. **R.**

Un día en tus atrios vale más que mil fuera de ellos; yo prefiero el umbral de la casa de mi Dios, al lujoso palacio del perverso. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

En mi casa, dice el Señor, todo el que pide recibe, el que busca encuentra y al que toca se le abre. **R.**

EVANGELIO

Jesús hablaba del templo de su cuerpo.

† Del santo Evangelio según san Juan: 2, 13 – 22

Cuando se acercaba la Pascua de los judíos, Jesús llegó a Jerusalén y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas con sus mesas. Entonces hizo un látigo de cordeles y los echó del templo, con todo y sus ovejas y bueyes; a los cambistas les volcó las mesas y les tiró al suelo las monedas; y a los que vendían palomas les dijo: “Quiten todo de aquí y no conviertan en un mercado la casa de mi Padre”.

En ese momento, sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: El celo de tu casa me devora.

Después intervinieron los judíos para preguntarle: “¿Qué señal nos das de que tienes autoridad para actuar así? Jesús les respondió: “Destruyan este templo y en tres días lo reconstruiré”. Replicaron los judíos: “Cuarenta y seis años se ha llevado la construcción del templo, ¿y tú lo vas a levantar en tres días?”. Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Por eso, cuando resucitó Jesús de entre los muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho aquello y creyeron en la Escritura y en las palabras que Jesús había dicho.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

« El Templo de Jerusalén evocaba la presencia de Dios en medio de su pueblo, es un signo de esa elección de Dios, un espacio sagrado. El relato de Juan, muestra la pasión, celo y enojo de Jesús al encontrar el Templo convertido en el lugar donde se han establecido el afán de poder y la corrupción. El tema del Templo y la ira del Señor son referentes que hoy invitan a la coherencia, a la verdad

ORACIÓN DE LOS FIELES

Integrados en la construcción de la Iglesia, templo consagrado al Señor, y convertidos en morada del Altísimo, que se complace en habitar con su pueblo, elevemos nuestra oración a Dios, Padre todopoderoso. A cada petición respondemos: “Escúchanos, Padre”.

1. Para que nuestra Iglesia diocesana, con su obispo Gustavo, sus obispos auxiliares Pedro y Mario, los presbíteros y demás ministros, crezca visiblemente en nuestro pueblo, y con su apostolado reúna en la unidad y en el amor a los hijos de Dios que habitan entre nosotros y no conocen a Jesucristo. **Oremos.**
2. Para que nuestra Iglesia diocesana, por medio de sus palabras y sus obras, se manifieste como luz resplandeciente y haga que los hombres descubran a través de ella el Reino de Dios. **Oremos.**
3. Para que todos los que viven impregnados de materialismo o bien oprimidos por la miseria y el sufrimiento, descubran y deseen el cielo

nuevo y la tierra nueva, de los que es imagen y primicia la Iglesia que peregrina aún en el mundo. **Oremos.**

4. Para que todos nosotros, incorporados al pueblo de Dios por el bautismo, nos gloríemos siempre de formar parte de la Iglesia y confesemos con valentía ante los hombres la fe que de ella hemos recibido. **Oremos.**

Dios todopoderoso y eterno, que, aunque no cabes en el cielo y la tierra, te dignas tener una morada para significar tu presencia entre nosotros, de manera que podamos invocar en ella tu nombre, escucha, desde el trono de tu gloria, nuestras oraciones y concédenos bondadosamente todo lo que te hemos pedido. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor los dones que te presentamos y concédenos que podamos obtener en este lugar el fruto de tus sacramentos y el cumplimiento de nuestros deseos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PREFACIO: *El misterio de la Iglesia, esposa de Cristo y templo del Espíritu Santo.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque en toda casa consagrada a la oración te has dignado quedarte con nosotros para hacernos, tú mismo, templos del Espíritu Santo, que brillen, sostenidos por tu gracia, con el esplendor de una vida santa. Y, porque con tu acción constante, santificas a la Iglesia, esposa de Cristo, simbolizada por estos edificios materiales, a fin de que, llena de gozo por la multitud de sus hijos, sea presentada a ti en la gloria del cielo. Por eso, con todos los ángeles y los santos, te alabamos, proclamando sin cesar: **Santo, Santo, Santo...**

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Pe 2, 5

Ustedes también son piedras vivas, que van entrando en la edificación del templo espiritual, para formar un sacerdocio santo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que has querido darnos en tu Iglesia un signo visible de la Jerusalén del cielo, concédenos que, mediante la participación en este sacramento, nos transformes en templo de tu gracia y nos concedas entrar en la morada de tu gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15
ENERO

**JUEVES I DEL TIEMPO ORDINARIO
VOTIVA DE LA SAGRADA EUCHARISTÍA**

MR. p. 1174 (1164 - 1165) / Lecc. I, pp. 495 - 497.

Feria - Blanco

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 77, 23 - 25

Abrió Dios las compuertas del cielo e hizo llover sobre ellos el maná para que comieran; les dio un trigo celeste, y el hombre comió pan de los ángeles.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que llevaste a cabo la obra de la redención humana por el misterio pascual de tu Unigénito, concede, benigno, que quienes anunciamos llenos de fe por medio de los signos sacramentales, su muerte y resurrección, experimentemos un continuo aumento de tu salvación. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Derrota de Israel y captura del arca.

Del primer libro de Samuel: 4, 1-11

Sucedió en aquellos tiempos, que los filisteos se reunieron para hacer la guerra a Israel y los israelitas salieron a su encuentro. Acamparon cerca de Eben-Ezer y los filisteos en Afeq. Los filisteos se pusieron en orden de batalla contra Israel. Se trabó el combate y los israelitas fueron derrotados y sufrieron cuatro mil bajas. El ejército se retiró al campamento y los ancianos de Israel se preguntaban: “¿Por qué permitió el Señor que nos derrotaran hoy los filisteos? Traigamos de Siló el arca de la alianza del Señor, para que vaya en medio de nosotros y nos salve de nuestros enemigos”.

Mandaron traer de Siló el arca del Señor de los ejércitos, que se sienta sobre los querubines. Los dos hijos de Elí, Jofní y Pinjás, acompañaron el arca.

Al entrar el arca de la alianza en el campamento, todos los israelitas lanzaron tan grandes gritos de júbilo, que hicieron retumbar la tierra. Cuando los filisteos oyeron el griterío, se preguntaron: “¿Qué significará ese gran clamor en el campamento de los hebreos?” Y se enteraron de que el arca del Señor había llegado al campamento.

Entonces los filisteos se atemorizaron. Decían: “Sus dioses han venido al campamento. ¡Pobres de nosotros! Hasta ahora no nos había sucedido una desgracia semejante. ¿Quién nos librará de la mano de esos dioses poderosos? Éstos son los dioses que castigaron a Egipto con toda clase de plagas. Cobren ánimo, filisteos, y sean hombres. No sea que tengamos que servir a los israelitas, como ellos nos han servido a nosotros. Luchemos como los hombres”.

Los filisteos lucharon e Israel fue derrotado. Todos los israelitas huyeron a sus tiendas. Fue una derrota desastrosa en la que Israel

perdió treinta mil soldados. El arca de Dios fue capturada y murieron Jofní y Pinjás, los dos hijos de Elí.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 43

R. Redímenos, Señor, por tu misericordia.

Ahora nos rechazas y avergüenzas; ya no sales, Señor, con nuestras tropas, nos haces dar la espalda al enemigo y nos saquean aquellos que nos odian. **R.**

Nos has hecho el objeto del escarnio y la burla de pueblos fronterizos. Las naciones se mofan de nosotros y los pueblos nos ponen en ridículo. **R.**

Despierta ya. ¿Por qué sigues durmiendo? No nos rechaces más; Señor, despierta. ¿Por qué te nos escondes? ¿Por qué olvidas nuestras tribulaciones y miserias? **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R.**

EVANGELIO

Se le quitó la lepra y quedó limpio.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 1, 40 - 45

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “Sí quiero: sana!” Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio.

Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”.

Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Hoy en el evangelio encontramos dos acciones: En primer lugar, mirando a Jesús, que no podemos quedar indiferentes ante las situaciones y dolores que sufre el otro. En segundo lugar, que no podemos callar la bondad de Dios. Aunque Jesús pide silencio, las cosas grandes que percibe aquel que, desde su debilidad, ha sido amado y curado, no puede callarse". El bien se difunde.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de la Eucaristía, pp. 525 - 526 (521 - 522).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo, dice el Señor. El que coma de este pan vivirá eternamente. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.

Jn 6, 51 - 52

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios nuestro, que la participación en este banquete celestial nos santifique, de modo que, por la recepción del Cuerpo y la Sangre de Cristo, se estreche entre nosotros la unión fraternal. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Rodrigo Santos Sánchez

16
ENERO

VIERNES I DEL TIEMPO ORDINARIO VOTIVA DEL MISTERIO DE LA SANTA CRUZ

MR. pp. 1172 - 1173 (727 - 729) / Lecc. I, pp. 499 - 501.

Feria - Rojo

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Gál 6, 14

Que nuestro único orgullo sea la Cruz de nuestro Señor Jesucristo, porque en él tenemos la salvación, la vida y la resurrección, y por él hemos sido salvados y redimidos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que quisiste que tu Unigenito sufriera la cruz para salvar al género humano, concédenos que quienes conocimos su misterio en la tierra, merezcamos alcanzar en el cielo el premio de su redención. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Clamarán al Señor contra el rey, pero el Señor no les responderá.

Del primer libro de Samuel: 8, 4 - 7. 10 - 22

En aquellos días se reunieron todos los ancianos de Israel y fueron a Ramá a ver a Samuel y le dijeron: "Mira, tú ya eres viejo y tus hijos no siguen tus ejemplos. Danos, pues, un rey para que nos gobierne, como sucede en todos los pueblos".

A Samuel le disgustó que le hubieran pedido un rey que los gobernara. Entonces Samuel invocó al Señor y éste le respondió: "Dale al pueblo lo que te pide, pues no es a ti a quien rechazan, sino a mí, porque no me quieren por rey".

Samuel comunicó al pueblo, que le había pedido un rey, las palabras del Señor y dijo: "Vean cómo los tratará el rey que reine sobre ustedes: tomará a sus hijos y los hará servir en los carros y en la caballería de él y los hará correr delante de su propio carro; a algunos de ellos los pondrá al frente de mil soldados y a otros,

de cincuenta; a otros los obligará a labrar y cosechar sus tierras; a otros los hará fabricar armas para la guerra y aparejos para sus carros. Tomará también a las hijas de ustedes como perfumistas, cocineras y reposteras. Les quitará a ustedes sus mejores campos, viñas y olivares, y se los dará a sus ministros. Exigirá el diezmo de lo que produzcan los sembrados y viñas de ustedes y se lo dará a sus ministros y a sus criados. Tomará a los criados y criadas de ustedes, sus mejores bueyes y asnos y los empleará en los trabajos de él. Les exigirá el diezmo de sus rebaños y ustedes mismos se convertirán en sus esclavos. Aquel día clamará al Señor contra el rey que ustedes mismos elijan, pero el Señor no les responderá”.

El pueblo, sin embargo, se negó a escuchar las advertencias de Samuel y gritó: “No importa. Queremos tener un rey y ser también nosotros como las demás naciones. Nuestro rey nos gobernará y saldrá al frente de nosotros en nuestros combates”. Samuel oyó las palabras del pueblo y se las repitió al Señor, y el Señor le dijo: “Hazles caso y que los gobierne un rey”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Señor, feliz el pueblo que te alaba y que a tu luz camina, que en tu nombre se alegra a todas horas y al que llena de orgullo tu justicia. **R.**

Feliz, porque eres tú su honor y fuerza y exalta tu favor nuestro poder. Feliz, porque el Señor es nuestro escudo y el Santo de Israel es nuestro rey. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R.**

EVANGELIO

El Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 1 - 12

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla.

Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: “¿Por qué habla éste así? Eso es una

blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?"

Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: "¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: 'Tus pecados te son perdonados' o decirle: 'Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa'? Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados – le dijo al paralítico –: Yo te lo mando: levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa".

El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: "¡Nunca habíamos visto cosa igual!".

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Este texto de Marcos nos habla de la confianza y, para confiar en Dios se trata de ponernos totalmente en sus manos, dejar que Él nos sane por dentro y por fuera, porque la acción del Señor es completa. Hoy nos podemos preguntar: ¿En cuál de las actitudes presentes en el evangelio me veo reflejado mejor? ¿Cuál es mi actitud frente a la Misericordia de Dios que libera y sana?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que este sacrificio, que en el altar de la cruz borró el pecado del mundo entero, nos purifique de todas nuestras ofensas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 12, 32

Cuando yo sea levantado de la tierra, atraeré a todos hacia mí, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor nuestro, Jesucristo, fortalecidos con este alimento santo, te pedimos que conduzcas a la gloria de tu resurrección a quienes redimiste por el madero vivificante de la cruz. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

17

ENERO

SÁBADO - SAN ANTONIO, ABAD

MR. pp. 688 - 689 (678 - 679); 543 (539) / Lecc. I, pp. 503 - 505.

Memoria - Blanco

Tenía veinte años cuando escuchó aquel pasaje del Evangelio: "Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, reparte el dinero entre los pobres y ven y ségueme". Entonces se fue al desierto. Es considerado como el padre de los monjes de Egipto, en donde vivió casi durante un siglo (+ 356). En aquella vida solitaria lo siguieron muchos discípulos, que en la austeridad buscaban el acercamiento al Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 91, 13 – 14

El justo florecerá como palmera, y se multiplicará como cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que otorgaste a san Antonio, abad, el don de servirte en el desierto con una vida admirable, concédenos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, te amemos siempre sobre todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Éste es Saúl, el hombre que gobernará a mi pueblo.

Del primer libro de Samuel: 9, 1 - 4. 17 - 19; 10, 1

Había un hombre de la tribu de Benjamín, llamado Quis. Era de gran valor. Tenía un hijo llamado Saúl, joven y de buena presencia. Entre los israelitas no había nadie más apuesto que él. Era el más alto de todos y ninguno le llegaba al hombro.

Un día se le perdieron las burras a Quis y éste le dijo a su hijo Saúl: “Toma contigo a uno de los criados y vete a buscar las burras”. Recorrieron los montes de Efraín y la región de Salisá, pero no las encontraron; atravesaron el territorio de Saalín y no estaban allí; después, la tierra de Benjamín y tampoco las hallaron. Entonces se dirigieron a la ciudad donde vivía Samuel, el hombre de Dios. Cuando Samuel vio a Saúl, el Señor le dijo: “Éste es el hombre de quien te he hablado. Él gobernará a mi pueblo”.

Saúl se acercó a Samuel, que se encontraba en la puerta de la ciudad, y le dijo: “Indícame, por favor, dónde está la casa del vidente”. Samuel le respondió: “Yo soy el vidente. Sube delante de mí al lugar sagrado y quédate a cenar conmigo. Mañana temprano te despediré, después de decirte todo lo que está en tu corazón”.

Al día siguiente, muy temprano, Samuel tomó el cuerno donde guardaba el aceite y lo derramó sobre la cabeza de Saúl. Después lo besó y le dijo: “El Señor te ha ungido como jefe de Israel, su pueblo. Tú reinarás sobre el pueblo del Señor y lo librarás de los enemigos que lo rodean”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 20

R. De tu poder, Señor, se alegra el rey.

De tu poder, Señor, se alegra el rey, se alegra con el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba, no rechazaste el ruego de sus labios. **R.**

Lo colmaste, Señor, de bendiciones, con oro has coronado su cabeza. La vida te pidió, tú se la diste, una vida por siglos duradera. **R.**

Tu victoria, Señor, le ha dado fama, lo has cubierto de gloria y de grandeza. Sin cesar le concedes tus favores y lo colmas de gozo en tu presencia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para llevar a los pobres la buena nueva y anunciar la liberación a los cautivos. **R.**

EVANGELIO

No he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 13 - 17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a caminar por la orilla del lago; toda la muchedumbre lo seguía y él les hablaba. Al pasar, vio a Leví (Mateo), el hijo de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dijo: "Sígueme". Él se levantó y lo siguió.

Mientras Jesús estaba a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaron a la mesa junto con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo seguían. Entonces unos escribas de la secta de los fariseos, viéndolo comer con los pecadores y publicanos, preguntaron a sus discípulos: "¿Por qué su maestro come y bebe en compañía de publicanos y pecadores?"

Habiendo oído esto, Jesús les dijo: "No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores".

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Jesús es el Salvador, y su misión es rescatar a los que necesitan de esa redención. El Maestro de la misericordia, cuando llama, nos invita a no mirar hacia el pasado, por más oscuro que sea. Él quiere que recibamos su Amor y nos entusiasmemos con lo luminoso que puede ser el futuro junto a Él.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Antonio, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de santas vírgenes y santos religiosos, p. 543 (539).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 19, 21

Si quieras ser perfecto, ve y vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la salvación, concédenos, Dios nuestro, que siempre superaremos todas las insidias del enemigo, tú que le concediste a san Antonio lograr tan ilustres victorias contra el poder de las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Alberto Antonio Tamayo Loeza

COLECTA PARA LA CATEQUESIS



"Este domingo colabora
con tu colecta para la
Catequesis Diocesana"



DIDINEC YUCATÁN



"Catequista y Testigo soy, anunciando con
alegría el amor de Dios, me encuentro hoy".

CON TU COLABORACIÓN, AYUDAS CON LA MISIÓN EVANGELIZADORA



18 DE ENERO

DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO

“Doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”

El primer testimonio de Juan fue principalmente sobre sí mismo y sólo indirectamente sobre “el que era mayor” que él. En aquella ocasión dijo más bien que él no era el Cristo, el Mesías, pero no señaló con el dedo al que estaba en medio del pueblo. Al día siguiente, el Bautista tuvo ocasión de mostrar a sus discípulos a Jesús. El testimonio de Juan Bautista se sitúa en el texto después del bautismo de Jesús.

Jesús es el verdadero Cordero que Dios eligió para quitar el pecado del mundo. Los judíos ofrecían sus propios corderos para alcanzar el perdón de sus pecados. Si por la sangre de un cordero fueron liberados los israelitas de la esclavitud de Egipto –motivo por el que celebraban la Pascua–, Jesús, que es el verdadero Cordero

de nuestra Pascua, como dice Pablo, libera de toda esclavitud a cuantos creen en él.

Juan no había conocido aún la dignidad mesiánica de Jesús. Pero esto no excluyó que lo conociera ya antes personalmente. El testimonio de Juan Bautista se apoya en lo que el mismo vio y oyó cuando lo bautizó en el Jordán. Juan, el último y el mayor de los profetas del Antiguo Testamento presentó al pueblo al que había de venir. Así terminó su misión y se acabó la Antigua Alianza.

Pbro. Dr. Cngó. Manuel Ceballos García.

OCTAVARIO DE ORACIÓN POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS DEL 18 AL 25 DE ENERO

18

ENERO

DOMINGO II DEL TIEMPO ORDINARIO

MR. p. 416 (412) / Lecc. I, pp. 27 - 29.

Verde

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean todos bienvenidos a esta celebración dominical. Despues de haber vivido con alegría y gratitud la Navidad, iniciamos ahora el Tiempo Ordinario. Recorramos la vida pública de nuestro Señor y abramos el corazón al anuncio luminoso del Reino de Dios a través de las palabras y obras de Jesús. Celebremos con alegría este día del Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 65, 4

Que se poste ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1^a LECTURA

Dios elige a su Mesías, no sólo para restaurar al pueblo de Israel, sino para ser el faro que lleva la salvación y la luz a todas las naciones del mundo.

PRIMERA LECTURA

Te hago luz de las naciones, para que todos vean mi salvación.

Del libro del profeta Isaías: 49, 3, 5 - 6

El Señor me dijo: “Tú eres mi siervo, Israel; en ti manifestaré mi gloria”.

Ahora habla el Señor, el que me formó desde el seno materno, para que fuera su servidor, para hacer que Jacob volviera a él y congregar a Israel en torno suyo –tanto así me honró el Señor y mi Dios fue mi fuerza–. Ahora, pues, dice el Señor: “Es poco que seas mi siervo sólo para restablecer a las tribus de Jacob y reunir a los sobrevivientes de Israel; te voy a convertir en luz de las naciones, para que mi salvación llegue hasta los últimos rincones de la tierra”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xóokil u dsíib aj bóobat Isaías: 49,3. 5 - 6

Yuumtsile', tu ya'alaj ti' teen: Teech in palitsil, Israel, ta kuxtal bín in we'es in nojbe'enil.

Bejlae' ku t'aan Yuumtsil, máax beeten líikbal tu jobnel in mamae u ti'al u palitsilten, u ti'al ka in beet u suut Jacob u kaajil Israel ti' leti', tso'ok in k'aamik tsikil ti' Yuumtsil in K'u tumen leti'e' in muuk. Le Yuumtsilo' ku ya'alik beya': Ma' chuka'an chéen ka a beetabáá in palitsil chéen u ti'al a much'kint u ch'i'ibalo'ob Jacob' wa u ti'al a beet u suut u yalab u kajnáalilo'ob Israel'; tene' bín in beet a beetikabáá u sáasilil múuch' kaajo'ob, u ti'al ka a bis in toksajil tak tu asab náachilo'ob lu'um.

Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yuum. **R.** K-Ki'ki' t'aankeh Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 39

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza, él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: «Aquí estoy». **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

MONICIÓN 2^a.LECTURA

Todos los miembros de la Iglesia formamos el Pueblo Santo de Dios. Hemos sido santificados, no por méritos propios, sino por la gracia divina obrada por Cristo, muerto y resucitado.

SEGUNDA LECTURA

La gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 1 - 3

Yo, Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, y Sóstenes, mi colaborador, saludamos a la comunidad cristiana que está en Corinto. A todos ustedes, a quienes Dios santificó en Cristo Jesús y que son su pueblo santo, así como a todos aquellos que en cualquier lugar invocan el nombre de Cristo Jesús, Señor nuestro y Señor de ellos, les deseo la gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y de Cristo Jesús, el Señor.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

Jesús es presentado como el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Él es el Mesías Salvador que vino a bautizarnos con el Espíritu Santo para librarnos del pecado y darnos una vida nueva.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14. 12

R. Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros.

El Evangelio en lengua maya.



A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R.**



EVANGELIO



Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo.

† Del santo Evangelio segúin san Juan: 1, 29 - 34

En aquel tiempo, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”.

Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Sabiendo que el Cordero de Dios escucha nuestras súplicas, diríjamos con humildad a Él nuestras oraciones. Contestaremos diciendo: Muéstranos, Señor, tu misericordia.

1. Por el pueblo santo de Dios, para que manifieste la fidelidad al mensaje evangélico viviendo el amor hacia los enemigos y la solidaridad con todos. **Oremos.**
2. Por los gobernantes de todas las naciones, para que, fomentando caminos de paz, diálogo y armonía, contribuyan a la construcción de una sociedad más justa y solidaria. **Oremos.**
3. Por los enfermos y los que sufren esperando el apoyo de una mano amiga, para que encuentren en los miembros de la Iglesia un gesto de solidaridad humana y cristiana. **Oremos.**
4. Por nosotros reunidos en torno al altar de Jesucristo, para que, alimentados con la Eucaristía vivamos como los discípulos, la alegría del encuentro con el Señor. **Oremos.**

Escucha, Señor Jesucristo, la voz de tu pueblo que te ha presentado sus oraciones confiando en que siempre se hará la voluntad del Padre. Atiende también las que han quedado en lo más profundo de nuestros corazones. Te lo pedimos a ti, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 22, 5

Para mí, Señor, has preparado la mesa y has llenado mi copa hasta los bordes.

O bien:

1 Jn 4, 16

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS:

Pbro. Luis Felipe Pool Estrella - Pbro. Manuel Leobardo Chuc Canté

19
ENERO**LUNES II DEL TIEMPO ORDINARIO
POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS (A)**

MR. p. 1120 - 1122 (1112 - 1114) / Lecc. I, pp. 507 - 509.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 10, 14 - 15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Señor, que tanto amas a los hombres, te pedimos que infundas, benigno, sobre nosotros una más abundante gracia de tu Espíritu y concédenos que, caminando dignamente en la vocación a que nos llamaste, mostremos a los hombres el testimonio de la verdad y busquemos confiadamente la unidad de todos los creyentes en el vínculo de la paz. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA*La obediencia vale más que el sacrificio. El Señor te ha rechazado como rey.*

Del primer libro de Samuel: 15, 16 - 23

En aquellos días, Samuel le dijo a Saúl: “Te voy a manifestar lo que el Señor me dijo hoy en la noche”. Él le contestó: “¿Qué te dijo?” Samuel prosiguió: “Aunque a tus propios ojos no valías nada, ¿no llegaste acaso a ser el jefe de Israel? El Señor te ungí como rey de Israel. Él te ordenó llevar a cabo una expedición contra los amalecitas, diciéndote: ‘Ve y destruye a esos pecadores. Hazles la guerra hasta acabar con todos ellos’. ¿Por qué no has obedecido la voz del Señor y te has quedado con el botín, haciendo lo que desagradaba al Señor?”

Saúl le respondió a Samuel: “No. Yo obedecí al Señor. Llevé a cabo la expedición que él me ordenó. Traje cautivo a Agag, rey de Amalec, y acabé con los amalecitas. Fue el pueblo el que tomó del botín lo mejor de las ovejas y los bueyes para sacrificarlos al Señor, nuestro Dios, en Gilgal”.

Pero Samuel le replicó: “¿Crees tú que al Señor le agradan más los holocaustos y los sacrificios que la obediencia a sus palabras? La obediencia vale más que el sacrificio, y la docilidad, más que la grasa de los carneros. La rebelión contra Dios es tan grave como el pecado

de hechicería, y la obstinación, como el crimen de idolatría. Por haber rechazado la orden del Señor, él te rechaza a ti como rey".

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

R. Quien me da gracias, ése me honra.

Del salmo 49

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa, ni cabritos de tus rebaños. **R.**

¿Por qué citas mi preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos? **R.**

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? No, yo te reprenderé y te echaré en cara tus pecados. **R.**

Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. **R.**

EVANGELIO

Mientras el esposo está con ellos, no pueden ayunar.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 18 - 22

En una ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos ayunaban, algunos de ellos se acercaron a Jesús y le preguntaron: "¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y los tuyos no?"

Jesús les contestó: "¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda, mientras el esposo está con ellos? Mientras está con ellos el esposo, no pueden ayunar. Pero llegará el día en que el esposo les será quitado y entonces sí ayunará.

Nadie le pone un parche de tela nueva a un vestido viejo, porque el remiendo encoge y rompe la tela vieja y se hace peor la rotura. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino rompe los odres, se perdería el vino y se echarían a perder los odres. A vino nuevo, odres nuevos".

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



La Eucaristía es para el cristiano la fuerza en los problemas diarios, el sostén en el cansancio, la vida en la enfermedad. Allí está presente Cristo. Él está allí esperándonos, para que seamos saciados con el Pan de los Ángeles, y rejuvenezcamos, cobremos más fuerzas y sigamos el camino estrecho, camino que da la plena felicidad.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio pp. 1121 - 1122 (1113).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Mons. Mario Medina Balam

20
ENERO

MARTES II DEL TIEMPO ORDINARIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS (B)

MR. p. 1122 - 1123 (1114 - 1115) / Lecc. I, pp. 511 - 514.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, y reúnenos de entre las naciones, para que podamos celebrar tu santo nombre y cantar tu alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que uniste a pueblos diversos en la confesión de tu nombre, concédenos querer y poder practicar cuanto nos mandas, para que, el pueblo llamado a poseer tu Reino, tenga una misma fe en sus pensamientos y un mismo amor en sus obras. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Atiende complacido, Señor, las plegarias de tu pueblo y concede que los corazones de los fieles se unan en tu alabanza y en común arrepentimiento, hasta que, superada toda división entre los cristianos, en perfecta comunión con la Iglesia avancemos gozosos hacia tu reino eterno. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

David fue ungido rey de Israel delante de sus hermanos y el espíritu del Señor estuvo con él.

Del primer libro de Samuel: 16, 1 - 13

En aquellos días, dijo el Señor a Samuel: “¿Hasta cuándo vas a estar triste por Saúl? Yo ya lo rechacé y él no reinará más sobre

Israel. Ve a la casa de Jesé, en Belén, porque de entre sus hijos me he escogido un rey. Llena, pues, tu cuerno de aceite para ungirlo y vete".

Pero Samuel le replicó: "¿Cómo voy a ir? Si Saúl se entera, me matará". El Señor le respondió: "Lleva contigo una ternera y di: 'Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor'. Invita a Jesé al sacrificio y yo te indicaré lo que has de hacer. Luego ungirás al que yo te señale".

Hizo Samuel lo que el Señor le había dicho. Cuando llegó a Belén, los ancianos de la ciudad salieron a recibirla temerosos y le preguntaron: "¿Vienes en son de paz?" Les respondió: "Sí. Vengo a ofrecer un sacrificio al Señor. Purifíquense y vengan conmigo al sacrificio". Luego purificó a Jesé y a sus hijos y los invitó también al sacrificio.

Cuando se presentaron ante él, al ver a Eliab, el hijo mayor de Jesé, Samuel pensó: "Éste es, sin duda, el que voy a ungir como rey". Pero el Señor le dijo: "No te dejes impresionar por su aspecto ni por su gran estatura, pues yo lo he descartado, porque yo no juzgo como juzga el hombre. El hombre se fija en las apariencias, pero el Señor se fija en los corazones".

Entonces, Jesé llamó a su hijo Abinadab y lo hizo pasar ante Samuel, el cual le dijo: "Tampoco a éste lo ha escogido el Señor". Jesé hizo pasar a Samá, pero Samuel le dijo: "A éste tampoco lo ha elegido el Señor". Así fueron pasando ante Samuel siete de los hijos de Jesé; pero Samuel dijo: "Ninguno de éstos es el elegido del Señor". Luego le preguntó a Jesé: "¿Son éstos todos tus hijos?" Él respondió: "Falta el más pequeño, que está cuidando el rebaño". Samuel le dijo: "Hazlo venir, porque no nos sentaremos a comer hasta que llegue". Y Jesé lo mandó llamar.

El muchacho era rubio, de ojos vivos y buena presencia. Entonces el Señor dijo a Samuel: "Levántate y úngelo, porque éste es". Tomó Samuel el cuerno con el aceite y lo ungido delante de sus hermanos. A partir de aquel día, el espíritu del Señor estuvo con David. Samuel se despidió y regresó a Ramá.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 88

R. He encontrado a David, mi servidor.

Hablando tú en visión a tus amigos un día les dijiste: «He escogido a un valiente de mi pueblo y he ceñido a sus sienes la corona. **R.**

He encontrado a David, mi servidor, y con mi aceite santo lo he ungido. Lo sostendrá mi mano y le dará mi brazo fortaleza. **R.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Y yo lo nombraré mi primogénito sobre todos los reyes de la tierra». **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ef 1, 17 - 18

R. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R.**

EVANGELIO*El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.*

† Del santo Evangelio según san Marcos: 2, 23 - 28

Un sábado, Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discípulos algo que no está permitido hacer en sábado?”

Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”.

Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

La ley no es mala, es necesaria. Son las señales que nos indican el camino para llevar a la práctica el amor. Qué sería de nuestro mundo y de nuestra sociedad si no tuviéramos leyes. Pero no podemos olvidarnos de que la ley se hace para ayudar al hombre y no para esclavizarlo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, al celebrar el memorial de nuestra salvación, imploramos humildemente tu clemencia, a fin de que este sacramento de amor sea para nosotros signo de unidad y vínculo de caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*Prefacio propio, pp. 1121 - 1122 (1113 -1114).***ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN**

Col. 3, 14 - 15

Sobre todas las virtudes, tengan amor, que es el vínculo de la perfecta unión. Que en sus corazones reine la paz de Cristo, esa paz a la que han sido llamados, como miembros de un solo cuerpo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, tu espíritu de caridad, para que, por la eficacia de este sacrificio, hagas que, cuantos creen en ti, vivan concordes en un mismo amor. Por Jesucristo nuestro Señor.



O bien:

San Fabián, Papa y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 690 (680); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); o del Común de pastores; para un Papa, p. (933); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).

De 236 a 250 fue Papa. Fueron unos años de paz, organización y despliegue misional. Durante la persecución del emperador Decio, fue una de las primeras víctimas.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, gloria de tus sacerdotes, concédenos que, mediante la intercesión de tu mártir san Fabián, nos esforcemos en compartir su misma fe y en servirte dignamente. Por nuestro Señor Jesucristo...



O bien: San Sebastián, mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 690 (680); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).

Fue martirizado en Roma hacia el año 304. No es fácil distinguir en su vida los datos históricos de los puramente legendarios. Históricamente se puede aceptar que fue un soldado íntegro y que murió mártir por su fe cristiana. Se preocupaba por sus hermanos, los pobres y los encarcelados y les llevaba la Eucaristía. Murió en tiempo del emperador Diocleciano.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Señor, el espíritu de fortaleza, para que, siguiendo el glorioso ejemplo del mártir san Sebastián, aprendamos a obedecerte a tí antes que a los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo...

CUMPLEAÑOS: CNGO. Sebastián Castro Lara.



MIÉRCOLES SANTA INÉS, VIRGEN Y MÁRTIR

MR. p. 691 (681); 939 (931) / Lecc. I, pp. 515 - 518.

Memoria - Rojo

La jovencita romana Inés, tenía entre 12 y 15 años cuando espontáneamente se ofreció a morir por su fe cristiana, en el tiempo que arreciaba la persecución de Diocleciano (305). San Ambrosio nos ha conservado el relato del martirio de santa Inés, a quien le ha tenido una especial devoción.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

O bien:

Dichosa aquella virgen que, negándose a sí misma y tomando su cruz, sigue al Señor, esposo de las vírgenes y príncipe de los mártires.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que escoges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concede propicio, a quienes celebramos el martirio de santa Inés, que imitemos su firmeza en la fe. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

David venció a Goliat con una honda y una piedra.

Del primer libro de Samuel: 17, 32 - 33, 37, 40 - 51

En aquellos días, dijo David a Saúl: “Señor, no se atemorice tu corazón por ese filisteo. Tu siervo irá y peleará con él”. Pero Saúl le replicó: “Tú no puedes ir a pelear contra Goliat, porque no eres más que un muchacho, y él, un hombre adiestrado para la guerra desde su juventud”. David le contestó: “El Señor, que me ha librado de las garras del león y del oso, me librará también de las manos de ese filisteo”. Saúl le dijo: “Ve, y que el Señor te ayude”.

Tomó David el cayado que siempre llevaba consigo; escogió en el arroyo cinco piedras bien lisas, las puso en su morral, y con la honda en la mano, avanzó hacia el filisteo. Goliat, precedido por su escudero, se fue acercando a David. El filisteo se le quedó mirando, y cuando vio que era un joven, rubio y de buena presencia, lo despreció y le dijo: “¿Soy acaso un perro para que me salgas al encuentro con palos y con piedras?” David le contestó: “No. Eres peor que un perro”. Entonces Goliat lo maldijo en nombre de sus dioses y añadió: “Acércate, que yo les echaré tu carne a las aves del cielo y a las bestias del campo”.

David le replicó: “Tú vienes hacia mí con espada, lanza y jabalina. Pero yo voy contra ti en el nombre del Señor de los ejércitos, el Dios de los escuadrones de Israel, a quien tú has insultado. Hoy mismo te va a entregar el Señor en mis manos; te voy a vencer y te voy a cortar la cabeza, y voy a echarles tu cadáver y los cadáveres de los filisteos a las aves del cielo y a las fieras del campo. Así sabrá toda la tierra que hay Dios en Israel, y toda esa multitud sabrá que el Señor no necesita ni lanzas ni espadas para vencer, porque él es el Señor de la guerra y los entregará a ustedes en nuestras manos”.

Cuando el filisteo comenzó a avanzar contra David, éste corrió a su encuentro, metió la mano en el morral, sacó una piedra, la tiró con la honda e hirió al filisteo en la frente. La piedra se le clavó en la frente y el filisteo cayó de boca por tierra.

Venció David al filisteo con una honda y una piedra; lo hirió y lo mató, sin tener espada en la mano. Corrió David a donde estaba caído el filisteo, tomó su espada, la sacó de la vaina, lo mató y le cortó la cabeza. Los filisteos, viendo que había muerto su jefe, huyeron.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL**R. Bendito sea el Señor.**

Del salmo 143

Bendito sea el Señor, mi roca firme; él adiestró mis manos y mis dedos para luchar en lides. **R.**

Él es mi amigo fiel, mi fortaleza, mi seguro escondite, escudo en que me amparo, el que los pueblos a mis plantas rinde. **R.**

Al compás de mi cítara, nuevos cantos, Señor, he de decirte, pues tú das a los reyes la victoria y salvas a David, tu siervo humilde. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO C

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R.**

EVANGELIO*¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?*

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 1 - 6

En aquel tiempo, Jesús entró en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espiando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”. Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?” Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana.

Entonces se fueron los fariseos y comenzaron a hacer planes, con los del partido de Herodes, para matar a Jesús.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



El Evangelio comenta que Jesús estaba triste por la dureza del corazón de los fariseos. Podemos concluir que conocemos la mejor manera de agradar a Dios y de provocarle la más gozosa alegría: cumplir la ley con amor. No se contraponen. No se trata de elegir una de las dos: o cumplir o amar. Mejor cumplir y amar.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Inés, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I o II de los santos mártires, pp. 540 - 541 (536 - 537).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Ap 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Inés por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Fiesta Patronal: Santa Inés, Akil.

CUMPLEAÑOS: CNGO. Manuel Jesús Ceballos García.

**22
ENERO**

JUEVES II DEL TIEMPO ORDINARIO POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS (C)

MR. pp. 1124 - 1125 (1116 - 1117) / Lecc. I, pp. 520 - 522.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 4, 4 - 6

Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como es también solo una la esperanza del llamamiento que ustedes han recibido. Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que reina sobre todos, actúa a través de todos y vive en todos.

ORACIÓN COLECTA

Mira, Señor, con bondad a tu pueblo y derrama sobre él los dones de tu Espíritu, para que crezca siempre en él el amor a la verdad y busque, con firme propósito y con obras, la perfecta unidad de los cristianos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Saúl quería matar a David.

Del primer libro de Samuel: 18, 6 - 9; 19, 1 - 7

En aquellos días, cuando David regresaba de haber matado al filisteo, las mujeres de todos los poblados salieron a recibir al rey Saúl, danzando y cantando al son de tambores y panderos, y dando grandes gritos de alegría. Al danzar, las mujeres cantaban a coro:

“Mató Saúl a mil, pero David a diez mil”.

A Saúl le cayeron muy mal esas palabras y se enojó muchísimo y comentó: “A David le atribuyen diez mil, y a mí tan sólo mil. Lo único que le falta es ser rey”. Desde entonces, Saúl miraba a David con rencor.

Un día, Saúl comunicó a su hijo Jonatán y a sus servidores que había decidido matar a David. Pero Jonatán quería mucho a David y le dijo a éste: “Mi padre Saúl trata de matarte. Cuídate, pues, mucho, mañana por la mañana. Retírate a un lugar seguro y escóndete. Yo saldré con mi padre por el campo donde tú estés y le hablaré de ti; veré qué piensa y te lo avisaré”.

Habló entonces Jonatán a su padre en favor de David y le dijo:

“No hagas daño, señor mío, a tu siervo David, pues él no te ha hecho ningún mal, sino grandes servicios. Arriesgó su vida para matar al filisteo, con lo cual el Señor dio una gran victoria a todo Israel. Tú mismo lo viste y te alegraste. ¿Por qué, pues, quieres hacerte reo de sangre inocente, matando a David sin motivo?” Al oír esto, se aplacó Saúl y dijo: “Juro por Dios que David no morirá”.

Entonces Jonatán llamó a David y le contó lo sucedido. Luego lo condujo ante Saúl, y David continuó a su servicio, como antes. Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 55

R. En el Señor confío y nada temo.

Tenme piedad, Señor, porque me acosan, me persiguen y atacan todo el día; me pisan sin cesar mis enemigos; innumerables son los que me hostigan. **R.**

Toma en cuenta, Señor, todos mis pasos y recoge mis lágrimas. Que cuando yo te invoque, el enemigo se bata en retirada. **R.**

Yo sé bien que el Señor está conmigo; por eso en Dios, cuya promesa alabo, sin temor me confío. ¿Qué hombre ha de poder causarme daño? **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R.**

EVANGELIO

Los espíritus inmundos gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 7 - 12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, seguido por una muchedumbre de galileos. Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba.

Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo.

En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal, se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Hoy vemos a Jesús como alguien que posee dotes especiales para sanar enfermos y expulsar demonios, que acoge al ser humano que sufre, al marginado. Al mismo tiempo se nos habla de alguien que es capaz de buscar un medio nuevo para no dejar de anunciar el Evangelio. Preguntémonos: ¿Soy como la gente de Galilea que sigue a Jesucristo porque me puede sanar?

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que el sacrificio que te ofrecemos, Señor, nos purifique y también haga partícipes, finalmente, de los mismos sacramentos a todos a quienes nos une un mismo bautismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio propio, pp. 1121 - 1122 (III3 - III4).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 21. 23

Que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, somos uno, a fin de que sean uno en nosotros: yo en ellos y tú en mí, para que su unidad sea perfecta.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de tu Hijo, te pedimos, Señor, que renueves en tu Iglesia la gracia de santificar que le has concedido, y que todos los que se glorían del nombre cristiano, merezcan servirte en la unidad de la fe. Por Jesucristo, nuestro Señor.



O bien: San Vicente, diácono y mártir. Memoria libre, rojo. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 691 (681); las demás oraciones se toman del Común de mártires: para un mártir, p. 931 (922 - 923); prefacio I ó II de los santos mártires, p. 540 - 541 (536 - 537).

Era diácono de Zaragoza, y fue condenado a muerte († 304), en Valencia, junto con su obispo, Valerio. Llevó los duros suplicios con alegría.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, infunde bondadosamente tu Espíritu en nosotros, para que nuestros corazones sean fortalecidos por aquel amor invencible con el que tu santo mártir Vicente venció todos los tormentos corporales. Por nuestro Señor Jesucristo...

23
ENERO

VIERNES II DEL TIEMPO ORDINARIO PARA FOMENTAR LA CONCORDIA

MR. p. 1118 - 1119 (1110 - 1111) / Lecc. I, pp. 524 - 527.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Hech 4, 32 - 33

La multitud de los que habían creído tenía un solo corazón y una sola alma. Con grandes muestras de poder, los Apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y todos gozaban de gran estimación entre el pueblo, aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, suprema unidad y caridad verdadera, da a tus fieles un solo corazón y una sola alma, para que el cuerpo de tu Iglesia se mantenga en concordia y, ya que se apoya en la profesión de la verdad, esté afianzado en una sólida unidad. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Señor Dios, que enseñaste a tu Iglesia a cumplir todos tus celestiales mandamientos, en señal de amor a ti mismo y al prójimo, danos un espíritu de paz y de benevolencia, para que tu familia entera se consagre a ti de todo corazón y alcance la concordia por la pureza de intención. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

No pondré la mano sobre el ungido del Señor.

Del primer libro de Samuel: 24, 3 - 21

En aquellos días, Saúl tomó consigo tres mil hombres valientes de todo Israel y marchó en busca de David y su gente, en dirección de las rocas llamadas “las Cabras Monteses”, y llegó hasta donde había un redil de ganado, junto al camino. Había allí una cueva, y Saúl entró en ella para satisfacer sus necesidades.

David y sus hombres estaban sentados en el fondo de la cueva. Ellos le dijeron: “Ha llegado el día que te anunció el Señor, cuando te hizo esta promesa: ‘Pondré a tu enemigo entre tus manos, para que hagas con él lo que mejor te parezca’ ”.

David se levantó sin hacer ruido y cortó la punta del manto de Saúl. Pero a David le remordió la conciencia por haber cortado el manto de Saúl y dijo a sus hombres: “Dios me libre de levantar la mano contra el rey, porque es el ungido del Señor”. Con estas palabras contuvo David a sus hombres y no les permitió atacar a Saúl.

Saúl salió de la cueva y siguió su camino. David salió detrás de él y le gritó: “Rey y señor mío”. Y cuando Saúl miró hacia atrás, David le hizo una gran reverencia, inclinando la cabeza hasta el suelo, y le dijo: “¿Por qué haces caso a la gente que dice: ‘David trata de hacerte mal’? Date cuenta de que hoy el Señor te puso en mis manos

en la cueva y pude matarte, pero te perdoné la vida, pues me dije: 'No alzaré mi mano contra el rey, porque es el ungido del Señor'. Mira la punta de tu manto en mi mano. Yo la corté y no te maté. Reconoce, pues, que en mí no hay traición y que no he pecado contra ti. Tú, en cambio, andas buscando la ocasión de quitarme la vida. Que el Señor sea nuestro juez, y que él me haga justicia. Yo no alzaré mi mano contra ti, porque como dice el antiguo proverbio: 'Los malos obran mal'. ¿Contra quién has salido a guerrear, rey de Israel? ¿A quién persigues? A un perro muerto, a una pulga. Que el Señor sea el juez y nos juzgue a los dos. Que él examine mi causa y me libre de tu mano".

Cuando David terminó de hablar, Saúl le respondió: "¿Eres tú, David, hijo mío, quien así me habla?" Saúl rompió a llorar y, levantando la voz, le dijo: "Tú eres más justo que yo, porque sólo me haces el bien, mientras que yo busco tu mal. Hoy has demostrado conmigo tu gran bondad, pues el Señor me puso en tus manos, y tú no me has quitado la vida. ¿Qué hombre, que encuentra a su enemigo, le permite seguir su camino en paz? Que el Señor te recompense por lo que hoy has hecho conmigo. Ahora estoy cierto de que llegarás a ser rey y de que el reino de Israel se consolidará en tus manos".

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 56

R. Señor, apiádate de mí.

Apiádate de mí, Señor, apiádate, pues en ti me refugio; me refugio a la sombra de tus alas hasta que pase el infortunio. **R.**

Voy a clamar al Dios altísimo, al Dios que me ha colmado de favores; desde el cielo, su amor y su lealtad me salvarán de mis perseguidores. **R.**

Señor, demuestra tu poder y llénese la tierra de tu gloria; pues tu amor es más grande que los cielos y tu fidelidad las nubes toca. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

2 Cor 5, 19

R. Aleluya, aleluya.

Dios reconcilió al mundo consigo, por medio de Cristo, y a nosotros nos confió el mensaje de la reconciliación. **R.**

EVANGELIO

Jesús llamó a los que él quiso, para que se quedaran con él.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 13 - 19

En aquel tiempo, Jesús subió al monte, llamó a los que él quiso, y ellos lo siguieron. Constituyó a doce para que se quedaran con él, para mandarlos a predicar y para que tuvieran el poder de expulsar a los demonios.

Constituyó entonces a los Doce: a Simón, al cual le impuso el nombre de Pedro; después, a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo,

a quienes dio el nombre de Boanergues, es decir “hijos del trueno”; a Andrés, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago el de Alfeo, Tadeo, Simón el Cananeo y a Judas Iscariote, que después lo traicionó. Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Los hombres pedimos ayuda cuando la necesitamos, cuando no podemos hacer algo por nosotros mismos. Jesús quiso que le ayudáramos... eligió a doce hombres. Detrás del nombre de los doce apóstoles, yacen escondidos los de miles y millones de hombres elegidos por Dios para continuar su misión. Todos los bautizados estamos llamados a ser sus apóstoles.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que por medio de tus sacramentos y tus mandamientos nos renuevas conforme a tu imagen, dirige, compasivo, nuestros pasos por tus sendas, para que, en virtud de este sacrificio que te ofrecemos, nos concedas el don de la caridad que esperamos recibir de ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio por la unidad de los cristianos, pp. 1121 - 1122 (1113 - 1114).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 17, 20 - 21

Padre, te pido por los que van a creer en mí, para que todos sean uno en nosotros y el mundo crea que tú me has enviado, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido el sacramento de la unidad, concede, Señor, a quienes hemos convivido hoy en tu casa en santa concordia, que poseamos aquella paz que hemos dado y conservemos la que hemos recibido. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Felipe de Jesús de León Ojeda; Pbro. Aarón de Jesús Dzib Cauich;

Pbro. Heraclio Hilario González Tox; Pbro. Benigno Kú Pool;

Pbro. Amilcar Matías Rosado Sosa

24
ENEROSÁBADO - SAN FRANCISCO DE SALES,
OBISPO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. p. 692 (682); 943 (935) / Lecc. I, pp. 529 - 531.

Memoria - Blanco

Fue esencialmente un pastor de almas (1567-1622). Fue misionero y después Obispo de Ginebra (residente en Annecy), fundó la orden de las religiosas de la Visitación junto con santa Juana Francisca Fremiot de Chantal. Se hizo todo a todos por medio de la palabra hablada y escrita, y mantuvo conversaciones teológicas con los protestantes. Se preocupaba de todos, pequeños y grandes, y puso al alcance de todos ellos la vida espiritual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23 – 24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

O bien:

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para la salvación de las almas quisiste que el obispo san Francisco de Sales se hiciera todo para todos, concédenos que, a ejemplo suyo, mostremos siempre la mansedumbre de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

¿Por qué cayeron los valientes en medio de la batalla?

Del segundo libro de Samuel: 1, 1 – 4. 11 – 12. 17. 19. 23 – 27

En aquellos días, después de derrotar a los amalecitas, David se fue a Siquelag y ahí permaneció dos días. Al tercer día llegó un hombre del campamento de Saúl, con los vestidos rotos y la cabeza cubierta de polvo. Llegó a donde estaba David y se postró en señal de reverencia. David le preguntó: “¿De dónde vienes?” Él respondió: “Vengo huyendo del campamento de Israel”. David le preguntó: “¿Qué ha pasado? Cuéntamelo”. Él respondió: “El pueblo fue derrotado en la batalla y huyó. Muchos cayeron y entre los muertos se encuentran Saúl y Jonatán”.

Entonces David rasgó sus vestiduras, y lo mismo hicieron los que estaban con él. Prorrumpieron en lamentaciones y llanto, y ayunaron hasta la noche por Saúl y Jonatán, por el pueblo del Señor y por la casa de Israel, pues habían muerto a espada. Entonces David entonó una elegía por Saúl y su hijo Jonatán:

“Tus héroes, Israel, han sido inmolados en tus montañas. ¿Por qué cayeron los valientes? Saúl y Jonatán, queridos y admirados, inseparables en la vida y unidos en la muerte, más veloces que las águilas y más fuertes que los leones.

Hijas de Israel, lloren por Saúl, que las vestía de púrpura y de lino y las cubría de joyas y de oro.

¿Por qué cayeron los valientes en medio de la batalla? Jonatán yace muerto en tus montañas. Por ti, Jonatán, hermano mío, estoy lleno de pesar. Te quise con toda el alma y tu amistad fue para mí más estimable que el amor de las mujeres. ¿Por qué cayeron los valientes y pereció la flor de los guerreros?".

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 79

R. Señor, vuelve tus ojos a nosotros.

Escúchanos, pastor de Israel, que guías a José como un rebaño; tú, que estás rodeado de querubines, manifiéstate; ante la ruina de Efraín, Benjamín y Manasés, despierta tu poder y ven a salvarnos. **R.**

Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo seguirás airado y sordo a las plegarias de tu pueblo? Nos has dado llanto por comida y por bebida, lágrimas en abundancia. Somos la burla de nuestros vecinos, el hazmerreír de cuantos nos rodean. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hch 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que aceptemos las palabras de tu Hijo. **R.**

EVANGELIO

Sus parientes decían que se había vuelto loco.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 20 – 21

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



El Evangelio de hoy es corto. ¿Qué nos dice? En un primer momento, habría que revisar el sentido de lo que hacemos o el tiempo que dedicamos a una misión que muchas veces nos sobrepasa. En segundo lugar, sería conveniente revisar cómo algunas actitudes y palabras que expresan compromiso, en ocasiones pueden incomodar o ser incomprendidas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda de salvación que te presentamos, Señor, enciende nuestro corazón con aquel divino fuego del Espíritu Santo con el que de manera admirable inflamaste el corazón lleno de mansedumbre de san Francisco. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los Santos Pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

O bien:

Cfr. Lc 12, 36 - 37

Dichoso el siervo a quien, cuando regrese su señor y toque la puerta, lo encuentre en vela.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por este sacramento que acabamos de recibir, imitando en la tierra la caridad y la mansedumbre de san Francisco, consigamos también la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. Edwin Ricardo Beltrán Pereira; Pbro. Fermín Rigoberto Nah Chí.

COLECTA PARA LA CATEQUESIS



"Este domingo colabora
con tu colecta para la
Catequesis Diocesana"



DIDINEC YUCATÁN



"Catequista y Testigo soy, anunciando con
alegría el amor de Dios, me encuentro hoy".

CON TU COLABORACIÓN, AYUDAS CON LA MISIÓN EVANGELIZADORA



25 DE ENERO

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO

DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS

E INICIO DE LA SEMANA DE LA CATEQUESIS

“Ellos, dejando todo, siguieron a Jesús”

El arresto y la prisión de Juan Bautista, el descontento que esta medida política había causado en el pueblo y la vigilancia de las autoridades sobre todo cuanto ocurría en la ribera del Jordán, obligaron a Jesús a cambiar de residencia y a elegir como centro de su acción evangelizadora la ciudad de Cafarnaún.

San Mateo nos dice que Jesús comenzó su vida pública y su misión en tierras de Galilea. Lo mismo que su precursor, el Bautista, Jesús predicó penitencia ante la aproximación del “Reino de los cielos”. Penitencia significa tanto como conversión o cambio de sentido en la vida personal y social, cambio de la mente y del corazón, obediencia a la voluntad de Dios que viene para que se haga la justicia

y ocurra la salvación de todos.

“Reino de los cielos” es lo mismo que “Reino de Dios”. Pero, como la palabra “reino” evoca más bien una realidad estática, sería preferible hablar de “Reinado de Dios”. El advenimiento de este reinado libera a los hombres de la esclavitud del pecado. Dicho Reinado de Dios ha comenzado ya en Jesucristo, que vino al mundo para cumplir toda la voluntad del Padre. Cuando Dios sea “todo en todos”, al fin de los tiempos, el Reinado de Dios llegará a su plenitud y habrá paz y justicia y se manifestará que Dios ha querido reconciliar todas las cosas en la sangre de su Hijo.

Pbro. Dr. Cng. Manuel Ceballos García.

25

ENERO

DOMINGO III DEL TIEMPO ORDINARIO DOMINGO DE LA PALABRA DE DIOS INICIO DE LA SEMANA DE LA CATEQUESIS

MR. pp. 417 (413) / Lecc. I, pp. 30 - 33.

Verde

NOTA PASTORAL: Hoy se sugiere en todas las misas o al menos en la misa principal, a juicio del párroco o rector, hacer la entronización del Libro de la Sagrada Escritura, como lo pidió el papa Francisco en el motu proprio *Aperuit illis*, del 30 de septiembre de 2019 y según el esquema que ha propuesto la Pastoral Litúrgica Diocesana.

MONICIÓN DE ENTRADA

Sean bienvenidos a nuestra Eucaristía. Como herencia del Papa Francisco, el tercer domingo del Tiempo Ordinario quedó instituido como el “Domingo de la Palabra de Dios”. Éste es un día para recordar la centralidad de la Palabra de Dios, como fuente viva de alimento y de luz para la vida cristiana. Asimismo, en nuestra Arquidiócesis hoy inauguramos la Semana de la Catequesis. En esta misa, pidamos a Dios que bendiga todos los procesos de crecimiento en la fe de los niños, jóvenes y adultos de nuestra comunidad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 95, 1. 6

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo...

MONICIÓN 1^a LECTURA

Para los que han pasado por la humillación y el desprecio se abre una alegre esperanza: Dios no abandona a su pueblo. Después del dolor y la oscuridad viene la luz, la libertad y la restauración.

PRIMERA LECTURA

Los que andaban en tinieblas vieron una gran luz.

Del libro del profeta Isaías: 8, 23 — 9, 3

En otro tiempo, el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría. Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar, como se alegran al repartirse el botín. Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros y el cetro de su tirano, como en el día de Madián.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

YÁAX XÓOK

Lela' u xookil u dsíib aj bóobat Isaías: 8, 23 - 9, 3

Tu laak kíino'obe', Yuumtsile' tu pajaj u subtal u muuch' kaajilo'ob Sabulón yéetel u muuch' kaajilo'ob Neftalí, ba'ale' bíin u chup yéetel nojbe'enil u beelil ka'anab ku maan tak tu jáal u a'il Jordán tu'ux kajakbalo'ob le ma' oksaj óolo'obo'.

Le kaaj ku xíimbal ka'ach ich éekjoch'e'enile', tu yilaj nojoch sáasil; tso'ok u jóopbal jun p'éel sáasil ti' le máaxo'ob kajnáalo'ob ka'ach ich éekjoch'e'enilo'.

Yúumtsile', tso'ok a nojochkintik a kaajal, ta beetaj sen nojoch u ki'imak óolal. Tuláakal máax ku ki'imaktal u yóol je'el bix tu kiinilo'ob jooche', je'el bix u ki'imakchajal u yóolo'ob le máaxo'ob ku t'oxikuba'ob nukuch ayikalilo'obe'. Tumen tech, tso'ok a xu'ulsik le palitsil, ti' le loolob méektáan yanilo'ob ka'acho. Ti' le kíinob ka ta xu'ulsaj Madiano'

Lela' u T'aan Ki'ichkelem Yuum. **R.** K-Ki'ki' t'aankech Yuumtsil.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 26

R. El Señor es mi luz y mi salvación.

El Señor es mi luz y mi salvación; ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida; ¿quién podrá hacerme temblar? **R.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida. Ármate de valor y fortaleza y en el Señor confía. **R.**

MONICIÓN 2^a LECTURA

Como Iglesia, todos estamos llamados a vivir en unidad, cumpliendo la misión de predicar el Evangelio con la mirada puesta en Cristo Crucificado. Sólo Él es el centro de la vida y la fuente de la Salvación.

SEGUNDA LECTURA

Que no haya divisiones entre ustedes.

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios: 1, 10 – 13, 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: "Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro, yo de Cristo". ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

MONICIÓN DEL EVANGELIO

La Palabra siempre llega a nosotros como una fuente de luz y de alegría que nos pide un cambio de vida. Seguir al Maestro implica dejar atrás muchas cosas y disponernos a ayudarlo en la construcción del Reino.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba a la gente de toda enfermedad. **R.**

El Evangelio en lengua maya.



EVANGELIO

Fue a Cafarnaúm y se cumplió la profecía de Isaías.



† Del santo Evangelio según san Mateo: 4, 12 – 23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del

Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

* **Concluye la forma breve.**

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Síganme y los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, habiendo escuchado la Palabra de vida, oremos con fe por la Iglesia y por todos aquellos llamados a anunciarla. Digamos con esperanza: “Aviva en nosotros el fuego de tu Palabra”.

1. Por la Iglesia de Dios, para que, en este Domingo de la Palabra, el Espíritu Santo nos impulse a acoger la Sagrada Escritura con devoción y a meditarla constantemente. **Oremos.**
2. Por nuestra patria y sus gobernantes: Para que la luz de la Palabra inspire leyes y decisiones que busquen la justicia, el bien común y la conversión social, especialmente en favor de los más vulnerables. **Oremos.**
3. Por los que sufren y buscan consuelo: Para que, así como Jesús comenzó su ministerio anunciando la Buena Noticia a los pobres, la Palabra de Dios sea fuente de esperanza, alivio y fortaleza para los que han perdido la esperanza. **Oremos.**
4. Por el éxito de la semana de la catequesis en nuestra Arquidiócesis de Yucatán. Para que las actividades organizadas sean un espacio de encuentro y renovación; que los catequistas se fortalezcan en su vocación de transmitir la fe y los catequizandos abran sus corazones al encuentro con Cristo. **Oremos.**

Padre Santo, tú que nos has dado en tu Hijo la plenitud de tu Palabra, escucha nuestras plegarias. Concédenos ser dóciles a tu Evangelio

y ponernos al servicio de la catequesis y la evangelización. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santifícalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I - X para los domingos del Tiempo Ordinario, pp. 512 - 521 (508 - 517).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 33, 6

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

O bien:

Jn 8, 12

Yo soy la luz del mundo, dice el Señor; el que me sigue, no camina en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Víctor Manuel Ortiz Alfaro

26

ENERO

LUNES

SANTOS TIMOTEO Y TITO, OBISPOS

MR. pp. 694 - 695 (684 - 685) / Lecc. I, pp. 1002 - 1003 y 534 - 535.

Memoria - Blanco

Ellos dos, junto con san Lucas, fueron los fieles colaboradores de san Pablo. Timoteo, educado por su madre judía, fue bautizado por Pablo, a quien acompañó en sus viajes misionales hasta que fue designado obispo de Éfeso. Tito fue compañero de misión de Pablo desde el principio del apostolado de éste. Tuvo a su cargo la evangelización de la isla de Creta.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 95, 3 - 4

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enriqueciste con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos.

De la carta del apóstol san Pablo a Tito: 1, 1 - 5

Yo, Pablo, soy servidor de Dios y apóstol de Jesucristo, para conducir a los elegidos de Dios a la fe y al pleno conocimiento de la verdadera religión, que se apoya en la esperanza de la vida eterna. Dios, que no miente, había prometido esta vida desde tiempos

remotos, y al llegar el momento oportuno, ha cumplido su palabra por medio de la predicación que se me encomendó por mandato de Dios, nuestro salvador.

Querido Tito, mi verdadero hijo en la fe que compartimos: te deseo la gracia y la paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, nuestro salvador. El motivo de haberte dejado en Creta, fue para que acabaras de organizar lo que faltaba y establecieras presbíteros en cada ciudad, como te lo ordené.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 95

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciamos a los pueblos, de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R.**

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R.**

EVANGELIO

Satanás ha sido derrotado.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 22 – 30

En aquel tiempo, los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: “Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso los echa fuera”.

Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno”. Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



"Un reino dividido no puede subsistir". Si una persona está haciendo dos cosas está dividida. Pasa lo mismo en la vida interior. El hombre que está continuamente pensando en sí mismo, diciendo una cosa y haciendo otra, está dividido. No se puede vivir así. La felicidad en la vida se encuentra en Jesucristo, y en hacer siempre aquello que él quiere de cada uno de nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la festividad de tus santos Timoteo y Tito, y concédenos que te agrademos siempre con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 16, 15; Mt 28, 20

Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva; yo estaré con ustedes todos los días, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que los santos Timoteo y Tito conservaron con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

27

ENERO

MARTES III DEL TIEMPO ORDINARIO POR LA PAZ Y LA JUSTICIA, (A)

MR. pp. 1141 - 1143 (1133 - 1135) / Lecc. I, pp. 537 - 539.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 36, 18 - 19

Concede, Señor, la paz a quienes en ti esperan; escucha las oraciones de tus hijos y guíanos por el camino de la justicia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que revelaste que han de ser llamados hijos tuyos quienes promueven la paz, concédenos trabajar incansablemente por establecer la justicia, que es la única que garantiza una paz firme y verdadera. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien:

Señor Dios, que cuidas de todos con amor paterno, concede, benigno, que los hombres, a quienes diste un mismo origen, no sólo formen en la paz una sola familia, sino también vivan siempre unidos con espíritu fraternal. Por nuestro Señor Jesucristo....

PRIMERA LECTURA

Entre la alegría general, David llevó el arca a Jerusalén.

Del segundo libro de Samuel: 6, 12 – 15. 17 – 19

En aquellos días, David fue a casa de Obededom, donde estaba el arca de la alianza, y la transportó con gran alborozo a la ciudad de David. Apenas habían dado seis pasos los que llevaban el arca, cuando él sacrificó un toro y un becerro gordo.

David danzaba con todas sus fuerzas ante el Señor, ceñido con una especie de mandil de lino, que usaban los sacerdotes. David y toda la casa de Israel conducían el arca del Señor con aclamaciones de júbilo, al son de las trompetas.

Llevaron el arca del Señor y la colocaron en su sitio, en medio de la tienda que David había mandado levantar. Luego David ofreció al Señor holocaustos y sacrificios de acción de gracias. Cuando terminó, David bendijo al pueblo en nombre del Señor de los ejércitos y repartió a todo el pueblo, a cada hombre y a cada mujer de Israel, un pan, un trozo de carne asada y un pastel de pasas. Despues se fueron todos, cada uno a su casa.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 23

R. El Señor es el rey de la gloria.

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? Es el Señor, fuerte y poderoso, el Señor, poderoso en la batalla. **R.**

¡Puertas, ábranse de par en par; agrándense, portones eternos, porque va a entrar el rey de la gloria! **R.**

Y ¿quién es el rey de la gloria? El Señor, Dios de los ejércitos, es el rey de la gloria. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R.**

EVANGELIO

El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.

Del santo Evangelio según san Marcos: 3, 31 – 35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”.

Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?” Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Éstos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.

“¿Quién es mi madre, quiénes son mis hermanos?”. Jesús no desestima sus relaciones familiares sanguíneas. Al contrario, le da un nuevo significado. El Señor tiene un corazón universal, no se deja limitar. Las únicas fronteras de su familia son las fronteras del mundo; se siente hermano de todo aquel que hace la voluntad de Dios; así desde ahora, todos somos familia de Jesús.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que el sacrificio de salvación de tu Hijo, Rey de la paz, ofrecido bajo estos signos sacramentales con los que se simbolizan la paz y la unidad, sirva para estrechar la concordia entre todos tus hijos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común I - IX, pp. 544 - 552 (540 - 548).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 5,9

Dichosos los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

O bien:

La paz les dejo, mi paz les doy, dice el Señor..

Jn 14, 27

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, en abundancia, el espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Unigénito, fomentemos con eficacia entre todos la paz que él mismo nos dejó. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



O bien:

Santa Ángela Merici, virgen. Memoria libre, blanco. Si se elige celebrar la memoria: oración colecta propia del santo, p. 695 (685); las demás oraciones se toman del Común de vírgenes: para una virgen, p. 952, o del Común de santos y santas: para los educadores, p. 969.

Fundó en Italia la Orden de las ursulinas para la educación de las jovencitas y para las misiones. Estableció unas reglas que no prescribían ni clausura ni muchas devociones, sino que insistían en la búsqueda de contactos humanos, guiados por la prudencia y el amor (1470-1540).

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que santa Ángela Merici, virgen, no deje de encomendarnos a tu bondad, para que, imitando el testimonio de su caridad y prudencia, podamos conservar tus enseñanzas y proclamarlas con nuestra vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

28
ENERO

MIÉRCOLES
SANTO TOMÁS DE AQUINO,
PRESBÍTERO Y DOCTOR DE LA IGLESIA

MR. p. 696 (686); 956 - 958 (948 - 950) / Lecc. I, pp. 541 - 544.

Memoria - Blanco

Realiza esplendidamente el ideal dominico: contemplar y transmitir el fruto de la contemplación. Fue filósofo y teólogo, y maestro de ambas disciplinas. Tuvo una capacidad inmensa para reflexionar, para enseñar y para escribir. Pero, más que nada, se entregó a la contemplación y a la oración y se sujetó a un reglamento inflexible para llegar a aquel que es la luz (1225-1274).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

O bien:

Sal 36, 30 - 31

La boca del justo proclama la sabiduría, y su lengua manifiesta lo que es verdadero. Porque la ley de su Dios está en su corazón.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que hiciste insigne a santo Tomás de Aquino por el anhelo de santidad y la dedicación a las ciencias sagradas, concédenos comprender sus enseñanzas e imitar el ejemplo de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Yo engrandeceré a tu hijo y consolidaré su reino.

Del segundo libro de Samuel: 7, 4 - 17

En aquellos días, el Señor le habló al profeta Natán y le dijo: “Ve y dile a mi siervo David que el Señor le manda decir esto: ‘¿Piensas que vas a ser tú el que me construya una casa, para que yo habite en ella? Desde que saqué a Israel de Egipto hasta el presente, no he tenido casa, sino que he andado en una tienda de campaña, por dondequiera que han ido los hijos de Israel. ¿Acaso en todo ese tiempo le pedí a alguno de los jueces, a quienes puse como pastores de mi pueblo, Israel, que me construyera una casa de cedro?’

Di, pues, a mi siervo David: ‘Yo te saqué de los apriscos y de andar tras las ovejas, para que fueras el jefe de mi pueblo, Israel. Yo estaré contigo en todo lo que emprendas, acabaré con tus enemigos y te haré tan famoso como los hombres más famosos de la tierra.

Le asignaré un lugar a mi pueblo, Israel; lo plantaré allí para que habite en su propia tierra. Vivirá tranquilo y sus enemigos ya no lo oprimirán más, como lo han venido haciendo desde los tiempos en que establecí jueces para gobernar a mi pueblo, Israel. Y a ti, David, te haré descansar de tus enemigos.

Además, yo, el Señor, te hago saber que te daré una dinastía; y cuando tus días se hayan cumplido y descanses para siempre con tus

padres, engrandeceré a tu hijo, sangre de tu sangre, y consolidaré su reino. Él me construirá una casa y yo consolidaré su trono para siempre. Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo. Si hace el mal, yo lo castigaré con vara fuerte y con azotes, pero no le retiraré mi favor, como lo hice con Saúl, a quien quité de tu camino. Tu casa y tu reino permanecerán para siempre ante mí, y tu trono será estable eternamente”.

Natán comunicó a David todas estas palabras, conforme se las había revelado el Señor.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

R. Proclamaré sin cesar la misericordia del Señor.

Del salmo 88

«Un juramento hice a David, mi servidor, una alianza pacté con mi elegido: 'Consolidaré tu dinastía para siempre y afianzaré tu trono eternamente'. **R.**

Él me podrá decir: 'Tú eres mi padre, el Dios que me protege y que me salva'. Y yo lo nombraré mi primogénito sobre todos los reyes de la tierra. **R.**

Yo jamás le retiraré mi amor ni violaré el juramento que le hice. Nunca se extinguirá su descendencia y su trono durará igual que el cielo». **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R.**

EVANGELIO

Salió el sembrador a sembrar.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 1 – 20

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago, y se reunió una muchedumbre tan grande, que Jesús tuvo que subir en una barca; ahí se sentó, mientras la gente estaba en tierra, junto a la orilla. Les estuvo enseñando muchas cosas con parábolas y les decía:

“Escuchen. Salió el sembrador a sembrar. Cuando iba sembrando, unos granos cayeron en la vereda; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, donde apenas había tierra; como la tierra no era profunda, las plantas brotaron enseguida; pero cuando salió el sol, se quemaron, y por falta de raíz, se secaron. Otros granos cayeron entre espinas; las espinas crecieron, ahogaron las plantas y no las dejaron madurar. Finalmente, los otros granos cayeron en tierra buena; las plantas fueron brotando y creciendo y produjeron el treinta, el sesenta o el ciento por uno”. Y añadió Jesús: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Cuando se quedaron solos, sus acompañantes y los Doce le preguntaron qué quería decir la parábola. Entonces Jesús les dijo: “A ustedes se les ha confiado el secreto del Reino de Dios; en cambio, a los que están fuera, todo les queda oscuro; así, *por más que miren, no verán; por más que oigan, no entenderán; a menos que se arrepientan y sean perdonados*”.

Y les dijo a continuación: “Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a comprender todas las demás? ‘El sembrador’ siembra la palabra.

‘Los granos de la vereda’ son aquellos en quienes se siembra la palabra, pero cuando la acaban de escuchar, viene Satanás y se lleva la palabra sembrada en ellos.

‘Los que reciben la semilla en terreno pedregoso’ son los que, al escuchar la palabra, de momento la reciben con alegría; pero no tienen raíces, son inconstantes, y en cuanto surge un problema o una contrariedad por causa de la palabra, se dan por vencidos.

‘Los que reciben la semilla entre espinas’ son los que escuchan la palabra; pero por las preocupaciones de esta vida, la seducción de las riquezas y el deseo de todo lo demás, que los invade, ahogan la palabra y la hacen estéril.

Por fin, ‘los que reciben la semilla en tierra buena’ son aquellos que escuchan la palabra, la aceptan y dan una cosecha: unos, de treinta; otros, de sesenta; y otros, de ciento por uno”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



La Buena Noticia es aceptada de diversas formas: sin mayor compromiso, con superficialidad, con atención o con gran apertura y generosidad. El texto nos habla de la generosidad y apertura en el anuncio, de superar el actuar por cálculos mezquinos y de operar con los criterios de Buena Nueva, porque en todos hay “semillas del Reino”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de santo Tomás de Aquino, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a tí. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Sal 1, 2 – 3

El que día y noche medita la ley del Señor, al debido tiempo dará su fruto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de santo Tomás de Aquino, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANIVERSARIO DE ORDENACIÓN

Pbro. José Guadalupe Pech Balam - Pbro. Pablo Pérez Amézquita

29
ENERO

JUEVES III DEL TIEMPO ORDINARIO POR LAS VOCACIONES A LA VIDA RELIGIOSA

MR. p. 1116 - 1117 (1108 - 1109) / Lecc. I, pp. 546 - 548.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 19, 21

Si quieras ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, dales el dinero a los pobres; luego ven y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN COLECTA

Padre santo, que aunque llamas a todos tus hijos a la perfección de la caridad, invitas a algunos a seguir más de cerca las huellas de tu Hijo, concede a quienes has elegido para esta vocación especial vivir de tal manera, que sean para la Iglesia y para el mundo, un signo elocuente de tu Reino. Por nuestro Señor Jesucristo...

O bien, si es un sacerdote religioso el que celebra:

Señor, mira con bondad a nuestra familia y bendícela con nuevas vocaciones, para que pueda alcanzar la perfección de la caridad y trabajar eficazmente por la salvación de los hombres. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

¿Quién soy yo, Señor, y qué es mi casa?

Del segundo libro de Samuel: 7, 18 - 19. 24 - 29

Cuando David se enteró por Natán de las promesas divinas, fue a ponerse delante del Señor y le dijo:

“¿Quién soy yo, Señor, y qué es mi casa, para que me hayas favorecido tanto hasta el presente? Y no contento con esto, extiendes ahora tus promesas también a mis descendientes. Ciertamente, Señor, no es así como proceden los hombres.

Tú has elegido al pueblo de Israel para que sea siempre tu pueblo. Y tú, Señor, has querido ser su Dios. Ahora, Señor, manténle a tu siervo y a su casa la promesa que le has hecho y cumple tus palabras. Así tu nombre será glorificado para siempre y todos dirán: ‘El Señor de los ejércitos es el Dios de Israel’.

La casa de tu siervo David permanecerá para siempre en tu presencia, pues tú, Señor de los ejércitos, Dios de Israel, eres quien le ha hecho esta revelación a tu siervo. Yo te edificaré una casa; por eso tu siervo se ha atrevido a dirigirte esta súplica.

Sí, Señor, tú eres Dios y tu palabra es verdadera. Tú has hecho una promesa a tu siervo David; dígnate, pues, ahora, bendecir la casa de tu siervo, para que permanezca para siempre ante ti, porque tú, Señor Dios, lo has dicho, y con tu bendición, la casa de tu siervo será bendita para siempre”.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL**R. Dios le dará el trono de su padre David.**

Del salmo 131

Señor, Dios poderoso de Jacob: en favor de David acuérdate de todos sus afanes y de aquel juramento que te hizo. **R.**

David juró al Señor: «No he de entrar en la tienda donde habito ni he de subir al lecho en que descanso, no habré de conceder sueño a mis ojos ni quietud a mis párpados, hasta que halle un lugar para el Señor, una morada fija para el Dios poderoso de Jacob». **R.**

Dios prometió a David –y el Señor no revoca sus promesas–: «Pondré sobre tu trono a uno de tu propia descendencia. **R.**

Si tus hijos son fieles a mi alianza y cumplen los mandatos que yo enseñe, también ocuparán sus hijos tu trono para siempre». **R.**

Esto es así, porque el Señor ha elegido a Sión como morada: «Aquí está mi reposo para siempre. Porque así me agradó, será mi casa». **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 105

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R.**

EVANGELIO

La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes.
† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 21 – 25

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga”.

Siguió hablándoles y les dijo: “Pongan atención a lo que están oyendo. La misma medida que utilicen para tratar a los demás, esa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Creer en Cristo es aceptar en nosotros su luz y, a la vez comunicar con nuestras palabras y nuestras obras esa misma luz a toda la humanidad. Preguntémonos si somos luz que ilumina a los demás con nuestro testimonio al saber escuchar a los demás, al perdonarles cuando nos han ofendido, al prestarles nuestra ayuda cuando lo necesiten.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Padre santo, los dones que te presentamos y concede a cuantos se han propuesto seguir con entusiasmo a tu Hijo por el

camino estrecho de la perfección evangélica, la libertad de espíritu y la verdadera fraternidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Plegaria eucarística para diversas circunstancias, II, pp. 663 -668 (655- 660).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 19, 27 - 29

En verdad les digo que ustedes, los que han dejado todo para seguirme, recibirán cien veces más y obtendrán la vida eterna, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Fortalece, Señor, a tus siervos, con el alimento y la bebida espirituales, para que, siempre fieles al llamado evangélico, muestren en todas partes una viva imagen de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

O bien, si es un sacerdote religioso el que celebra:

Por la eficacia de este sacramento, concédenos, Señor, vivir siempre conforme a tu voluntad, para que podamos dar testimonio de tu amor ante el mundo y buscar decididamente los únicos bienes que no se acaban. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CUMPLEAÑOS: Pbro. Francisco García López

30
ENERO

VIERNES III DEL TIEMPO ORDINARIO PARA DAR GRACIAS A DIOS, (A)

MR. pp. 1163 - 1164 (1155 - 1156) / Lecc. I, pp. 550 - 553.

Feria - Verde

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ef 5, 19 - 20

Canten con todo el corazón las alabanzas al Señor. Den continuamente gracias a Dios Padre por todas las cosas, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que siempre nos escuchas en nuestra aflicción, te damos gracias por tu bondad y te pedimos que, liberados de todos los males, podamos servirte siempre con alegría. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

Pon a Urías en el sitio más peligroso, para que lo maten.

Del segundo libro de Samuel: 11, 1 - 4. 5 - 10. 13 - 17

En la época del año en que los reyes acostumbraban salir a la guerra, David envió a Joab con sus oficiales y todo Israel contra los amonitas. Los derrotaron y pusieron sitio a Rabbá.

David se había quedado en Jerusalén. Un día, al atardecer, se levantó de dormir y se puso a pasear por la terraza del palacio; desde ahí vio a una mujer que se estaba bañando. Era una mujer muy hermosa. David mandó preguntar quién era aquella mujer y le dijeron:

“Es Betsabé, hija de Eliam, esposa de Urías, el hitita”. David mandó unos criados a buscarla. Se la trajeron a su casa y durmió con ella. La mujer quedó embarazada y le mandó decir a David: “Estoy encinta”.

Entonces David le envió un mensaje a Joab: “Haz que venga Urías, el hitita”. Joab cumplió la orden, y cuando Urías se presentó a David, el rey le preguntó por Joab, por el ejército y por el estado de la guerra. Luego le dijo: “Ve a descansar a tu casa, en compañía de tu esposa”. Salió Urías del palacio de David y éste le mandó un regalo. Pero Urías se quedó a dormir junto a la puerta del palacio del rey, con los demás servidores de su señor, y no fue a su casa. Le avisaron a David: “Urías no fue a su casa”. Al día siguiente, David lo convidió a comer con él y lo hizo beber hasta embriagarse. Ya tarde, salió Urías y se volvió a quedar a dormir con los servidores de su señor y no fue a su casa.

A la mañana siguiente escribió David a Joab una carta y se la envió con Urías. En ella le decía: “Pon a Urías en el sitio más peligroso de la batalla y déjalo solo para que lo maten”. Joab, que estaba sitiando la ciudad, puso a Urías frente a los defensores más aguerridos. Los sitiados hicieron una salida contra Joab y murieron algunos del ejército de David, entre ellos, Urías, el hitita.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 50

R. Misericordia, Señor, hemos pecado.

Por tu inmensa compasión y misericordia, Señor, apiádate de mí y olvida mis ofensas. Lávame bien de todos mis delitos y purifícame de mis pecados. **R.**

Puesto que reconozco mis culpas, tengo siempre presentes mis pecados. Contra ti solo pequé, Señor, haciendo lo que a tus ojos era malo. **R.**

Es justa tu sentencia y eres justo, Señor, al castigarme. Nací en la iniquidad, y pecador me concibió mi madre. **R.**

Haz que sienta otra vez júbilo y gozo y se alegren los huesos quebrantados. Aleja de tu vista mis maldades y olvídate de todos mis pecados. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R.**

EVANGELIO

El hombre siembra su campo, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece.

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 26 – 34

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “El Reino de Dios se parece a lo que sucede cuando un hombre siembra la semilla en la tierra: que pasan las noches y los días, y sin que él sepa cómo, la semilla germina y crece; y la tierra, por sí sola, va produciendo el fruto: primero los tallos, luego las espigas y después los granos en las espigas. Y cuando ya están maduros los granos, el hombre echa mano de la hoz, pues ha llegado el tiempo de la cosecha”.

Les dijo también: “¿Con qué compararemos el Reino de Dios? ¿Con qué parábola lo podremos representar? Es como una semilla de mostaza que, cuando se siembra, es la más pequeña de las semillas; pero una vez sembrada, crece y se convierte en el mayor de los arbustos y echa ramas tan grandes, que los pájaros pueden anidar a su sombra”.

Y con otras muchas parábolas semejantes les estuvo exponiendo su mensaje, de acuerdo con lo que ellos podían entender. Y no les hablaba sino en parábolas; pero a sus discípulos les explicaba todo en privado.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Las parábolas que presenta hoy el Evangelio, nos invitan a seguir trabajando en la construcción del Reino, aunque a veces no veamos los frutos de la siembra. Son una invitación a no estar ansiosos o dependientes de los supuestos éxitos o de inmediatas respuestas a nuestros esfuerzos. El Reino crece, lentamente, ocultamente, y cuando menos lo esperamos vemos sus frutos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, tú que nos diste a tu Hijo para que nos librara de la muerte y de todo mal, acepta este sacrificio que te ofrecemos en acción de gracias por habernos librado de nuestras tribulaciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio común IV, p. 547 (543).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 137, 1

Te damos gracias, Señor, de todo corazón, porque escuchaste nuestros ruegos.

O bien:

¿Cómo le pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Levantaré el caliz de salvación e invocaré el nombre del Señor.

Sal 115, 12 - 13

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios todopoderoso, que, mediante este pan de vida, te dignas librarnos a tus siervos de las ataduras del pecado y restaurar piadosamente sus fuerzas, concédenos crecer sin cesar en la esperanza de la gloria. Por Jesucristo, nuestro Señor.

31
ENERO

SÁBADO

SAN JUAN BOSCO, PRESBÍTERO

MR. p. 696 (686); 947 - 949 (939 - 941) / Lecc. I, pp. 555 - 557.

Memoria - Blanco

En Turín, Italia, siendo sacerdote, dedicó toda su vida a los jóvenes del pueblo, aunque sus aspiraciones se extendieron más allá de esa región italiana. Fundó la congregación de los salesianos y la de María Auxiliadora, que se pondrían al servicio de la juventud del mundo entero (1815-1888).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscítaste a san Juan Bosco, presbítero, como padre y maestro de la juventud, concédenos que, inflamados por un amor semejante al suyo, busquemos el bien de las almas y vivamos entregados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

He pecado contra el Señor.

Del segundo libro de Samuel: 12, 1 - 7. 10 - 17

En aquellos días, el Señor envió al profeta Natán para que fuera a ver al rey David. Llegó Natán ante el rey y le dijo: “Había dos hombres en una ciudad, uno rico y el otro pobre. El rico tenía muchas ovejas y numerosas reses. El pobre sólo tenía una ovejita, que se había comprado; la había criado personalmente y ella había crecido con él y con sus hijos. Comía de su pan, bebía de su vaso y dormía junto a él. La quería como a una hija. Un día llegó un visitante a la casa del rico, y éste no quiso sacrificar ninguna de sus ovejas ni de sus reses, sino que se apoderó de la ovejita del pobre, para agasajar a su huésped”.

Al escuchar esto, David se puso furioso y le dijo a Natán: “Verdad de Dios que el hombre que ha hecho eso debe morir. Puesto que no respetó la ovejita del pobre, tendrá que pagar cuatro veces su valor”.

Entonces Natán le dijo a David: “¡Ese hombre eres tú! Por eso te manda decir el Señor: ‘La muerte por espada no se apartará nunca de tu casa, pues me has despreciado, al apoderarte de la esposa de Urías, el hitita, y hacerla tu mujer. Yo haré que de tu propia casa surja tu desgracia, te arrebataré a tus mujeres ante tus ojos y se las daré a otro, que dormirá con ellas en pleno día. Tú lo hiciste a escondidas; pero yo cumpliré esto que te digo, ante todo Israel y a la luz del sol’”.

David le dijo a Natán: “He pecado contra el Señor”. Natán le respondió: “El Señor te perdona tu pecado. No morirás. Pero por haber despreciado al Señor con lo que has hecho, el hijo que te ha nacido morirá”. Y Natán se fue a su casa.

El Señor mandó una grave enfermedad al niño que la esposa de Urías le había dado a David. Éste pidió a Dios por el niño, hizo ayunos rigurosos y de noche se acostaba en el suelo. Sus servidores de confianza le rogaban que se levantara, pero él no les hacía caso y no quería comer con ellos.

Palabra de Dios. **R.** Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.

Crea en mí, Señor, un corazón puro, un espíritu nuevo para cumplir tus mandamientos. No me arrojes, Señor, lejos de ti, ni retires de mí tu santo espíritu. **R.**

Devuélveme tu salvación, que regocija, y mantén en mí un alma generosa. Enseñaré a los descarrados tus caminos y volverán a ti los pecadores. **R.**

Líbrame de la sangre, Dios, salvador mío y aclamará mi lengua tu justicia. Señor, abre mis labios y cantará mi boca tu alabanza. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 3, 16

R. Aleluya, aleluya.

Tanto amó Dios al mundo, que le entregó a su Hijo único, para que todo el que crea en él tenga vida eterna. **R.**

EVANGELIO

¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen

† Del santo Evangelio según san Marcos: 4, 35 – 41

Un día, al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: “Vamos a la otra orilla del lago”. Entonces los discípulos despidieron a la gente y condujeron a Jesús en la misma barca en que estaba. Iban además otras barcas.

De pronto se desató un fuerte viento y las olas se estrellaban contra la barca y la iban llenando de agua. Jesús dormía en la popa, reclinado sobre un cojín. Lo despertaron y le dijeron: “Maestro, ¿no te importa que nos hundamos?” Él se despertó, reprendió al viento y dijo al mar: “¡Cállate, enmudece!” Entonces el viento cesó y sobrevino una gran calma. Jesús les dijo: “¿Por qué tenían tanto miedo? ¿Aún no tienen fe?” Todos se quedaron espantados y se decían unos a otros: “¿Quién es éste, a quien hasta el viento y el mar obedecen?”.

Palabra del Señor. **R.** Gloria a ti, Señor Jesús.



Al calmar la tempestad y el viento, Jesús nos manifiesta que él es Dios, nos muestra cómo su poder es más fuerte que una tormenta. Por eso, podríamos decir que este episodio nos llama a poner nuestra confianza en el Señor, pues aunque en nuestra vida pasemos por situaciones difíciles, debemos saber que, en medio de ellas, el Señor está presente.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Juan Bosco, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de los santos pastores, p. 542 (538).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46 - 47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

O bien:

Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan Bosco, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

“Inés, aún joven, había entendido que ser discípulos del Señor quiere decir amarlo, involucrando toda la existencia. Esta doble titulación –Virgen y Mártir–, trae a nuestra reflexión que un testigo creíble de la fe debe ser una persona que vive para Cristo, con Cristo y en Cristo, transformando la propia vida según las exigencias más altas de la gratuidad”.

Papa Benedicto XVI, 20 de enero 2012.



200327900007